



Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual - Sin restricciones adicionales

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

## Referencia bibliográfica

---

Ballón, J. (1977). *Problemas Epistemológicos en la Ciencia Social*. [Tesis para optar el grado de Bachiller en Filosofía]. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Facultad de Letras y Ciencias Humanas. Unidad de Pregrado.

---

# REPOSITORIO DIGITAL DE TESIS DE LA BIBLIOTECA DE LETRAS DE LA UNMSM

**Autor**

José Carlos, Ballón Vargas

**Título**

Problemas Epistemológicos en la Ciencia Social

**País de  
publicación**

Perú

**Fecha de  
publicación**

1977

**Tipo de  
publicación**

Tesis de Bachiller

**Idioma**

Español

**Resumen**

Este trabajo defiende la perspectiva del materialismo histórico frente a la sociología, cuestionando su carácter científico. Aunque a primera vista el materialismo histórico podría parecer una forma de sociología, se argumenta que en realidad no lo es, ya que ambas disciplinas representan corrientes filosóficas opuestas: el materialismo y el idealismo. Se exploran las diferencias en sus fundamentos epistemológicos, métodos de análisis y contenidos históricos. La tesis sostiene que la sociología, al ser una metodología idealista, no es una ciencia social verdadera. Se analizarán conceptos y problemas básicos para demostrar esto.

**Palabras clave**

Materialismo histórico; Sociología; Idealismo; Ciencia Social.

**Campo del conocimiento del OCDE**

Filosofía, Historia de la filosofía.

**Tipo de trabajo de investigación**

Tesis

**Nombre del grado**

Bachiller

**Grado académico**

Bachiller en Filosofía

**Institución que otorga el grado**

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

**Universidad Nacional Mayor de San Marcos**

**Programa Académico de Filosofía, Psicología y Arte**

**Problemas Epistemológicos en la  
Ciencia Social**

**(Materialismo Histórico y Sociología)**

**TESIS**

**Presentada por:**

**José Carlos Ballón Vargas**

**Para optar el Grado de  
BACHILLER EN FILOSOFIA**

**LIMA - 1977**

A Pica, sin cuyo sacrificio seguramente no haría nada. A Zoraida, por su incondicional apoyo en casi todo lo que hago.

" Está escrito: 'En el principio era el verbo'...No; no debo dar tanta importancia al 'Verbo'. Debo traducirlo de otra manera si me ayuda la inspiración. Está escrito: 'En el principio era el Espíritu'. Reflexiona bien sobre esta primera línea y no dejes correr la pluma con precipitación. ¿Es el Espíritu el que ha creado y el que lo ha puesto en orden todo? Debiera decir: 'En el principio era la fuerza'. Y, no obstante, algo me está diciendo interiormente - que no debo darle esta interpretación. Por fin me siento iluminado y comienzo a ver - con claridad; escribo resueltamente: 'En el principio era la acción'."

GOETHE

## I N D I C E

INTRODUCCION .....	5
I. SOCIOLOGIA Y MARXISMO.....	6
El "objeto" de la Sociología.....	6
El Marxismo.....	10
La Dialéctica.....	11
Validez Objetiva.....	12
NOTAS BIBLIOGRAFICAS.....	14
II. DETERMINACION MATERIAL.....	15
Rechazo de la Sociología a este Método.....	16
Idealismo Subjetivo.....	18
La Cuestión de la Naturaleza.....	19
La Diferenciación Práctica y No Mística.....	20
"Cosa en Sí" No Es "Abstracción Vacía".....	22
NOTAS BIBLIOGRAFICAS.....	24
III. PRACTICA.....	25
Objetividad del Conocimiento Científico.....	27
Dos Variantes Sociológicas.....	28
La Objetividad del Conocimiento Marxista.....	31
Desarrollo de Nuevos Conocimientos.....	34
Partido.....	35
NOTAS BIBLIOGRAFICAS.....	36
IV. CAUSALIDAD Y LIBERTAD EN EL ANALISIS SOCIAL.....	37
Determinismo.....	39
NOTAS BIBLIOGRAFICAS.....	42
V. ESBOZO HISTORICO DEL SURGIMIENTO DE LA SOCIOLOGIA.....	43
Hechos Científicos Decisivos.....	44
Hechos Históricos Decisivos.....	45
Respuesta Sociológica y Filosófica.....	47
NOTAS BIBLIOGRAFICAS.....	49
CONCLUSIONES.....	50
ANEXO.....	51
Materialismo Dialéctico, Filosofía y Ciencia.....	51
El Marxismo No Es "Sociología".....	55
Materia.....	56
NOTAS BIBLIOGRAFICAS.....	59

## INTRODUCCION

El presente trabajo aspira a ser una defensa del punto de vista materialista histórico en el conocimiento científico de la sociedad y la historia, en oposición a la disciplina (y profesión) que se ha dado en llamar en los medios académicos como SOCIOLOGIA.

Trataremos de demostrar que si bien a primera vista el materialismo histórico "parece" ser una sociología, en realidad no lo es. Por el contrario, ambas disciplinas son expresión en el campo de la investigación histórica y social, de dos corrientes filosóficas antagónicas, a nivel de sus fundamentos epistemológicos, su método de análisis y su contenido histórico específico. Estos son: el Materialismo y el Idealismo.

Como consecuencia de esta tesis, trataremos de demostrar el carácter no científico de la sociología, en tanto metodología idealista del análisis social, mediante el examen de algunos problemas y conceptos básicos en la ciencia social, así como las condiciones históricas que determinaron el surgimiento de estas disciplinas.

## I. SOCIOLOGIA Y MARXISMO

Decíamos que el marxismo "parece" ser una Sociología pero no lo es. Parece, porque ambos, desde sus fundadores (Marx y Engels; Comte y Durkheim), al nivel de sus intenciones, abordaron el objetivo de una elaboración sistemática y fundamentada del análisis de la sociedad y la historia, con el objeto de establecer las leyes y la metodología propia, que permita el estudio científico de este campo de la realidad del mundo denominado "sociedad" o "relaciones sociales".

Pero el punto de partida aparentemente común, es también el punto de divergencia, de opuestos irreconciliables, desde el punto de vista de los presupuestos gnoseológicos o metodológicos de ambos, así como de los movimientos sociales y culturales que les dieron origen.

### El "objeto" de la Sociología

La Sociología surgió en el Siglo pasado, primero con Comte y luego de una manera más clara y definida con Durkheim en su obra clásica "Las Reglas del Método Sociológico", como una ciencia específica de lo "social como tal", o lo "social en sí", en cuyo seno mismo podíamos encontrar los "hechos sociales", sin que existiese entonces "ningún motivo - para buscar fuera de ellos su razón de ser" (1).

" Los hechos sociales deben ser tratados como cosas" (2) "... cosas con el mismo derecho que las cosas materiales" (3).

Desde un principio Durkheim y los padres de la Sociología insistieron en definir el campo de "lo social" como algo existente "en sí mismo" y capaz de poder ser estudiado "en tanto tal".

" Tratar los hechos de un cierto orden como cosas no es, pues, clasificarlos en tal o cual categoría de lo real, es observar - con ellos una determinada actitud mental." (4) (Enfasis nuestro)

" Nuestra regla no implica, pues, ninguna concepción metafísica, ninguna especulación sobre el fondo de los seres...". (5) (Enfasis nuestro).

¿Cuál era el significado de este "método"? En realidad, Durkheim, estaba sistematizando en el terreno del análisis social el positivismo de Comte y Mill. Dos eran los aspectos centrales de esta metodología - positivista en las ciencias sociales:

En primer lugar, al lado de una correcta crítica a la especulación metafísica, por buscar las explicaciones de la historia y la sociedad fuera de los hechos sociales mismos (en el mundo de las ideas), se introducía una actitud agnóstica, en tanto se abstenía de colocar estos - hechos "en tal o cual categoría de lo real", reduciendo el problema al mero reconocimiento de un cambio de "actitud mental". Es decir, manteniéndose en el terreno del solo reconocimiento del pensamiento subjetivo. Se trataba entonces de una actitud idealista subjetiva, en que, como lo señalara Hegel:

" El análisis parte del ser concreto en que tiene un material muy preferible al pensamiento abstracto de la vieja metafísica... Pero, como se concede a estos pensamientos igual valor que a los objetos mismos, se tiene aquí de nuevo la presuposición de la vieja metafísica, a saber, que la verdad de las cosas reside en el pensamiento." (6) (Enfasis nuestro).

En segundo lugar, el empirismo no superaba tampoco la filosofía especulativa en su lógica.

" Como el empirismo, la filosofía especulativa no reconoce sino lo que es; no conoce lo que debe ser ni lo que no es". (7) (Enfasis nuestro).

Es decir, lo que más tarde Engels llamará "el viejo método metafísico de pensar" incapaz de percibir, con sus rígidas oposiciones, el rico entrelazamiento y desenvolvimiento contradictorio de la realidad, ajeno a todo "hard and fast line" metafísico.

Es por esto que, cuando Comte asumía que su "física social" estudiaba los fenómenos sociales "al igual que los fenómenos astronómicos, físicos, químicos y fisiológicos", como "sujetos a leyes naturales invariables" (8), se apoyaba precisamente en aquel punto en que las cien

cias naturales del Siglo XIX se preparaban a liberarse: las nociones de "invariabilidad" de la mecánica clásica (ver Anexo) por los conceptos dialécticos de desarrollo, transformación y cambio.

Pero no se trataba de un mero problema de insuficiencia lógica sino de las implicancias conservadoras que esta metodología tenía para la Sociología, que como el mismo Comte advirtió "...por su naturaleza... tiende poderosamente a conservar el orden público, por medio del desarrollo de una prudente resignación" (9), hacia estas "leyes naturales - invariables" que supuestamente gobernarían la sociedad.

¿Dónde existían estos "hechos sociales" o "cosas sociales" con características "invariables"? Durkheim respondía:

"...existe una palabra, que amplificando un poco su sentido ordinario, expresa bastante bien esta manera de ser muy especial; nos referimos a la palabra institución. Sin desnaturalizar el sentido de esta expresión, se puede en efecto llamar institución, a todas las creencias y a todas las formas de conducta instituidas por la colectividad; la sociología podría, por tanto, definirse como la ciencia de las instituciones, de su génesis y de su funcionamiento." (10) (Énfasis nuestro).

Se define pues la Institución como toda "creencia" o "forma de conducta", "instituidas por la colectividad", se trata por tanto de hechos "no materiales" y "estables".

Esta "actitud mental" (Durkheim) de aislar y objetivizar en sí mismos los fenómenos sociales en general y en particular las instituciones sociales o creencias, ha sido el objeto clave de la metodología sociológica desde sus inicios hasta el presente.

La profundización de este punto de vista está presente en todos los padres de la Sociología desde Lester F. Ward (1841-1913) con su "Sociología Pura" y sus llamadas "fuerzas sociogénicas" (moral, estética, intelectual); pasando por Gabriel Tarde en Francia y sus "Leyes de la Imitación" (1890), Ferdinand Toennies en Alemania con su "Sociedad y Comunidad" (1887) en donde dijo que "todas las relaciones sociales son creaciones de la voluntad humana", y llegando hasta un Simmel, que en su "Sociología" (1908) afirmó que la sociología sólo analiza "las formas relativamente estables" independientes del contenido. En todos ellos, los "hechos" y "leyes sociales" son tratados con absoluta y cuidadosa independencia frente a las llamadas "cosas materiales" o "físicas", entendiéndose las primeras como fuerzas o leyes espirituales de orden moral,

estética, intelectual, imitación, voluntad, etc.

La más extrema agudización del "análisis sociológico" de lo "social en sí" fue llevada adelante por Max Weber (1864-1920), que ha llegado - hasta el denominado "átomo" de la vida social: "el acto social".

Weber ha llegado a decir que la Sociología "es una ciencia que trata de entender e interpretar el acto social" (11), en tanto la forma - concreta en que se plasman las instituciones sociales ("creencias" y "formas de conducta").

Talcott Parsons, que ha seguido esta línea, ha llegado a "descubrir" hasta cinco tipos de variables ("patterns variables") de estos "actos" o "relación social", cuya característica fundamental es su total ausencia de contenido, limitándose a la enumeración de caracteres formales válidos para cualquier época, lugar o situación social. Tales actos son ca racterizados como "específicos o difusos", "afectivos o de neutralidad afectiva", con "particularismos o universalismos", con "orientación egoísta o colectivista", etc. (12).

Alex Inkeles tiene que reconocer sobre este llamado "acto social" que: "...sigue siendo un concepto huidizo y un tanto difícil de mesurar" (13).

Pero en el desarrollo histórico real de la Sociología, este concepto no ha tenido nada de huidizo. Tanto en Weber como en Parsons se le ha dado inevitablemente un contenido místico o moral cuando ha pretendido de algún modo ser concreto en el análisis de determinado período, evento o formación social, atribuyendo el motor de estos actos a "creencias" religiosas, morales, etc.

Por otro lado, una vez llegado al acto social, verdadero "átomo" - de la Sociología, la pregunta inevitable desde el punto de vista metodológico ha sido cómo averiguar, entender o "interpretar" (Weber) un acto social, y es entonces que el "objeto" (las creencias e intenciones - de los individuos) ha determinado la metodología. Weber ha tenido que señalar "la intuición" como el método sociológico, que no es sino una especie de acto intelectual del investigador, por el cual éste, mediante no sabemos qué mecanismo, se sitúa en el lugar del otro tratando de conocer sus "intenciones".

A modo de resumen, Inkeles, refiriéndose a los cuatro padres de la Sociología (Comte, Spencer, Durkheim y Weber), ha escrito:

"...los cuatro fundadores...parecen estar esencialmente de acuerdo sobre cuál es el objeto de la sociología. Primeramente, todos aceptan, y en algunos casos reclaman, que los sociólogos estudien una amplia serie de instituciones desde la familia al estado. Estas deben analizarse en sí mismas...Finalmente, entre los autores clásicos en este campo se observa cierta tendencia a enfocar la sociología hacia el 'acto social' o las 'relaciones sociales' sin tomar en cuenta su contexto institucional." (14) (Enfasis nuestro).

### El Marxismo

El Marxismo, si bien es históricamente anterior a la Sociología, surgió históricamente en directa oposición filosófica a este método idealista de analizar la historia y la sociedad. En el famoso "Prefacio" de su "Contribución a la Crítica de la Economía Política" (1859) Marx afirmó:

" Mis investigaciones me llevaron a la conclusión de que tanto las relaciones jurídicas como las formas de estado, no pueden comprenderse en sí mismas, ni por la llamada evolución general del espíritu humano, sino que por el contrario, tienen sus raíces en las condiciones materiales de vida...la anatomía de la sociedad civil hay que buscarla en la economía política..." (15) (Enfasis nuestro).

Marx no sólo rechazó la visión invertida de Hegel, que quería ver las relaciones sociales como producto de la evolución del espíritu, sino que rechazó igualmente, todo tipo de "robinsonada" que viera al hombre o a sus relaciones sociales "en sí mismas".

Desde este punto de vista, el Marxismo se ha opuesto consistentemente a todo punto de vista idealista subjetivo o teológico que coloque la acción de los hombres en la sociedad como algo dependiente de un supuesto mundo de las ideas, valores o intencionalidades subjetivas.

Aparentemente Durkheim y la Sociología criticaron (en clara alusión a Hegel) el "hábito de representarse la vida social como el desarrollo lógico de conceptos ideales" (16). Pero esta crítica fue hecha desde el punto de vista del idealismo subjetivo, contra el idealismo objetivo de Hegel. Al eludir Durkheim el colocar los hechos sociales "en tal o cual categoría de lo real" y reducir su crítica sólo a un cambio de "actitud mental" no salió en momento alguno del terreno del idealismo.

"...más peligrosa es la doctrina que no ve en los hechos sociales sino el producto de combinaciones mentales, que un sencillo artificio dialéctico, puede en un momento transtornar completamente." (17) (Enfasis nuestro).

Lo más importante de esta crítica de Durkheim contra Hegel era que no estaba centrada precisamente contra el idealismo, sino contra la dialectica, que era considerada "peligrosa" y "transtornadora" por sus implicancias revolucionarias.

### La Dialéctica

En efecto, en esencia, la Sociología surgía como parte de una reacción histórico-teórica conservadora contra las implicancias científicas y críticas del método dialéctico desarrollado por Hegel.

En medio de una profunda crítica materialista contra Hegel, Marx su po diferenciarse de aquella tendencia que atacaba no el idealismo sino la dialéctica. En su "Postfacio" a la segunda edición del tomo primero de "El Capital" (1873), Marx enfrentó a quienes querían tratar a Hegel como a "perro muerto", declarándose "abiertamente discípulo de aquel - gran pensador", insistiendo en la importancia decisiva de la dialéctica hegeliana y señalando que "no hay más que darle la vuelta, mejor dicho ponerla de pies y enseguida se descubre bajo la cobertura mística la se milla racional" (18).

No se trataba de una defensa romántica de Hegel sino del método - científico fundamental para el estudio de la historia y la sociedad, en acuerdo a los más recientes desarrollos de las ciencias naturales.

La Sociología rechazaba el método dialéctico porque entraba en con flicto con sus postulados fundamentales de aislar "lo social en sí" de sus interconexiones con el resto del mundo material. Marx, defendiendo el método dialéctico de similares ataques por parte de economistas de - su época, que lo consideraban algo "artificial", señaló:

"...el economista vulgar cree que hace un gran descubrimiento, cuando contra la revelación de conexión interna proclama orgullo samente que las cosas tienen una apariencia completamente distinta...y toma ésta por la última palabra. ¿Qué falta puede hacer entonces la ciencia?

Pero las cosas tienen un segundo fondo. Una vez que se ha pe netrado en la conexión de las cosas, se viene abajo toda la fe - teórica en la necesidad permanente del actual orden de cosas, se viene abajo antes de que este estado de cosas se desmorone prác - ticamente. Por tanto las clases dominantes están absolutamente interesadas en perpetuar esta insensata confusión..." (19) (Enfa sis nuestro).

En efecto, extender el análisis de las relaciones sociales y las - instituciones a la economía y producción y viceversa era no sólo introducir un análisis crítico-objetivo de las "instituciones", sino comenzar a descender al terreno de la lucha de clases (desenvolvimiento dialéctico de la sociedad), es decir a las relaciones contradictorias de producción y propiedad. No sin ironía Marx afirmaba que "hoy en día, el ateísmo es un pecado venial en comparación con el crimen que supone la pretensión de criticar el régimen de propiedad consagrado por el tiempo." (20).

### Validez Objetiva

El carácter puramente apologético y anticientífico que distinguió toda esta reacción teórica de la burguesía durante la segunda mitad del Siglo XIX fue caracterizado por Marx con duro sarcasmo:

" Había sonado la campana funeral de la ciencia económica burguesa. Ya no se trataba de si tal o cual teorema era o no verdadero, sino de si resultaba beneficioso o perjudicial, cómodo o molesto, de si infringía o no las ordenanzas de la policía. Los investigadores desinteresados fueron sustituidos por espadachines a sueldo y los estudios científicos imparciales dejaron el puesto a la conciencia turbia y a las perversas intenciones de la apologética." (21)

Desde el punto de vista histórico esta no era una afirmación gratuita. En las ciencias sociales más que en ninguna otra especialidad, había que correr aceleradamente de todo lo que significara una relación o conexión entre los factores económicos materiales, que empezaban a revelar sus relaciones contradictorias con la superestructura social de las "instituciones" políticas, ideológicas, religiosas, etc. del capitalismo. Este era el contenido histórico conservador de la teoría de "lo social en sí". Tal como lo señaló Engels:

" Desde que se implantó la gran industria, es decir, por lo menos desde la paz europea de 1815, en Inglaterra ya no era un secreto para nadie que allí toda la lucha política giraba en torno a las pretensiones de poder de dos clases: la aristocracia terrateniente (landed aristocracy) y la burguesía (middle class). En Francia, con el retorno de los Borbones, se tomó conciencia del mismo hecho; los historiadores del período de la restauración, - desde Thierry hasta Gizeot, Mignet y Thiers lo proclaman por todas partes para entender la historia francesa desde la edad media. Y desde 1830, en ambos países se reconoce como tercer beligerante, en la lucha por el poder, a la clase obrera, al proletariado. Las condiciones se habían simplificado hasta tal punto,

que habfa que cerrar intencionalmente los ojos, para no ver en la lucha de estas tres grandes clases y en el choque de sus intereses la fuerza propulsora de la historia moderna, por lo menos en los dos países más avanzados". (22) (Enfasis nuestro).

Desde el punto de vista teórico, las afirmaciones metodológicas de Durkheim al tratar los hechos sociales, negándose a "clasificarlos en tal o cual categoría de lo real" y rechazando cualquier "especulación sobre el fondo de los seres" constituía parte integrante de una gran reacción filosófica que se generó hacia finales del Siglo XIX en contra del materialismo "metafísico" y la "objetividad" científica bajo las banderas del neo-kantismo o más precisamente del agnosticismo del obispo Berkeley, quien consideraba que "todas las construcciones impías del ateísmo y de la negación de la religión han sido erigidas...sobre la doctrina de la materia o de la sustancia corpórea" (22).

El contenido de esta vuelta a Berkeley era la negación del contenido material ("cosa en sí") de todos los hechos que van desde las ciencias naturales hasta las ciencias sociales. En la física, Avenarius - Poncairé, Mach, adherían al empiriocriticismo y sus diversas variantes el empiriomonismo, el empiriosimbolismo, etc., mientras Houllevigne proclamaba que "la materia ha desaparecido".

En las ciencias sociales ir más allá de "lo social en sí" significaba ir más allá de las "creencias" instituidas en sí mismas, es decir, abordarlas a partir de su base material. La labor de la sociología ha constituido desde entonces en identificar la objetividad con lo existente en la apariencia de la sociedad.

Hasta un sociólogo argentino con cierto afán crítico no pudo sino llegar a la siguiente conclusión acerca del análisis sociológico de Weber, cuyos "límites" son los de la Sociología misma:

" El conductismo de Weber es una reducción de lo social a su mínima expresión; una relación de conducta, todo cuyo contenido, social y emocional, se agota en la conducta, es decir, en ese acto mediante el cual un sujeto se comunica con otro por medio de movimientos físicos y símbolos formales. Una psicología anterior a Freud; una sociología anterior a Marx. " (23)

Si hacemos algunas reservas acerca de esa discutible alusión a Freud, la observación de Bagú es por lo menos certera acerca de la negativa o incapacidad de la Sociología de dar un paso más allá de la conciencia subjetiva en el análisis social.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS DEL CAPITULO I

- (1) E. Durkheim: "Las Reglas del Método Sociológico"; Bs. As., Ed. La Pléyade, 1976, p. 11.
- (2) Ibidem, p. 14.
- (3) Ibidem, p. 15.
- (4) Ibidem, p. 15.
- (5) Ibidem, pp. 15-16
- (6) G.F. Hegel: "Lógica"; Madrid, Ed. Ricardo Aguilera, segunda ed., 1973, p. 66.
- (7) Ibidem, p. 64.
- (8) Comte: "Considerations Philosophiques sur la Csiense et Les Savants"; citado por Michel Lowy, Méjico 1974, Ed. Grijalbo.
- (9) Ibidem, p. 4.
- (10) E. Durkheim, op. cit., p. 26
- (11) Max Weber: "Theory of Social and Economic Organitation"; New York, Oxford University Press, 1974, p. 88.
- (12) Talcott Parsons: "The Social System", Glencoe Free Press, 1951.
- (13) Alex Inkeles: "¿Qué es la Sociología?"; Méjico, Ed. Uthea, 1969, p. 155.
- (14) Ibidem, pp. 14,15 .
- (15) Marx, Carlos: "Contribución dea la Crítica de la Economía Polftica", Bs. As., Ediciones Estudio, 1973 (tercera edición en español), p. 8.
- (16) E. Durkheim, op. cit., p. 11.
- (17) Ibidem, p. 11
- (18) Marx, Carlos: "El Capital"; Méjico, Fondo de Cultura Económica, 1971 (cuarta reimpresión en español), Tomo I, p. XXIV.
- (19) Marx, Carlos: "C. Marx, F. Engels - Obras Escogidas"; Moscú, Ed. Progreso, 1966, Tomo II, p. 466.
- (20) Marx, Carlos: "El Capital"; op. cit., Tomo I, p. XVI
- (21) Ibidem, p. XIX
- (22) Engels, Federico: "Ludwig Feuerbach y el fin de la Filosofía Clásica Alemana", Moscú, Ed. Progreso, 1967, p. 43
- (23)
- (24) Bagú, Sergio: "Tiempo, Realidad Social y Conocimiento"; Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 1975, (tercera edición), p. 83.





## II. DETERMINACION MATERIAL

En tanto lo descrito anteriormente, el punto central que se deriva de la concepción sociológica de "lo social en sí", lo ha constituido su lucha contra la concepción materialista de la historia, que pone en prímer lugar del análisis la determinación material de todos los acontecimientos históricos y sociales. Engels definió claramente el punto de vista del materialismo histórico en 1883:

"...Marx descubrió la ley del desarrollo de la historia humana.. ..la producción de los medios materiales e inmediatos de vida, y por consiguiente la correspondiente fase económica de desarrollo de un pueblo o de una época, es la base a partir de la cual se han desarrollado las instituciones políticas, las concepciones jurídicas, las ideas artísticas, e incluso las ideas religiosas de los hombres y con arreglo a la cual deben, por tanto, explicarse, y no al revés, como hasta entonces se venía haciendo."(1) (Enfasis nuestro).

En 1845, Marx y Engels iniciaron su histórica colaboración científica y política sobre la base del descubrimiento y coincidencia en este punto fundamental:

" La moral, la religión, la metafísica y cualquier otra ideología y las formas de conciencia que a ella corresponden pierden, así, la apariencia de su propia sustantividad. No tienen su propia historia ni su propio desarrollo, sino que los hombres que desarrollan su producción material y su intercambio material cambian también, al cambiar esta realidad, su pensamiento y los productos de su pensamiento. No es la conciencia la que determina la vida, sino la vida la que determina la conciencia...desde el segundo punto de vista, que es el que corresponde a la vida real, se parte del mismo individuo real viviente y se considera a la conciencia solamente como su conciencia." (2) (Enfasis nuestro).

En su "Contribución a la Historia de la Liga de los Comunistas" - (1885), Engels volvió a insistir sobre este punto de partida de la explicación científica, en el análisis de la sociedad y la historia:

"...por tanto, la política y su historia hay que explicarlas por las relaciones económicas y su desarrollo, y no a la inversa." (3) (Enfasis nuestro).

Engels supo distinguir siempre este postulado gnoseológico general o como él lo llamara "principio cardinal", "tesis fundamental" (4) del marxismo, sin que por ello negara la multiplicidad, riqueza y "juego mutuo de acciones y reacciones" con que este principio se presentaba en el análisis concreto. O para decirlo en palabras de Lenin:

"...la contradicción entre la materia y la conciencia no tiene - significado absoluto más que dentro de los límites de un dominio muy restringido: en este caso, exclusivamente dentro de los límites de la cuestión gnoseológica fundamental acerca de qué es lo que hay que reconocer como lo primario y qué es lo que hay que reconocer como lo secundario. Más allá de estos límites la relatividad de tal contraposición no suscita duda alguna." (5) (Enfasis nuestro).

En otras palabras, Marx y Engels se opusieron no solamente al idealismo más abierto que daba prioridad al pensar sobre el ser social en el análisis, sino que se cuidaron frente a todo intento de transformar los mismos postulados del materialismo histórico en proposiciones idealistas, en una suerte de dogmas o enunciados abstractos similares a una "ecuación de primer grado" (Engels).

#### Rechazo de la Sociología a este Método

Todas las concepciones sociológicas en una u otra forma han negado explícitamente la determinación económica de los eventos sociales o los han considerado como algo accesorio a considerar entre "múltiples determinantes". Esto ha llevado inevitablemente a la búsqueda de "pautas" - sociológicas ideales como los "tipos ideales" de Weber o los "patterns variables" de Parsons, para la explicación de las relaciones sociales - "en sí mismas", sin salir de los marcos de la conciencia humana subjetiva.

Cuando Durkheim señalaba que "la causa determinante de un hecho social hay que buscarla entre los hechos sociales que le preceden" (6), de hecho procedía a encerrar el análisis social en los límites de las instituciones "en sí mismas", al igual que Weber y Parsons lo hacen con la "acción social", impidiendo con esto que el análisis penetre más allá - de la conciencia subjetiva de lo que los hombres hacen y dicen.

El que ésta haya sido la orientación fundamental de la Sociología, lo muestra el propio R.K. Merton, quien, comentando favorablemente las posiciones idealistas de Max Scheler, que rechazaban la "determinación de la economía" por una suerte de "estructura de impulsos" (sexo, hambre, poder, lazos de sangre, etc.) más "amplia y variable", en realidad más estrechamente subjetiva:

"...al sugerir (Scheler) una variación de los factores existenciales importantes...se mueve en la dirección que siguió después la investigación." (7) (Enfasis nuestro).

La teoría funcionalista, cuyo postulado fundamental explica los hechos sociales a partir "de la manera cómo se relacionan entre sí dentro del sistema", y "funcionan juntos con un grado suficiente de armonía" - (postulado de la unidad funcional del sistema) (8), no es simplemente - como algunos han dicho - el lunar conservador de la Sociología, sino su expresión más consecuente desde el punto de vista gnoseológico en que las relaciones sociales son explicadas "en sí mismas". El funcionalismo es la expresión más saltante de la intrínseca incapacidad de la Sociología para tener una visión crítica de la sociedad.

Desde su definición misma de la "sociedad", entanto un "conjunto de instituciones sociales", la sociedad es desmaterializada y desconcretizada en un término tan algebraico que resulta válido hasta para una "pandilla callejera":

" Un conjunto de instituciones constituye un sistema social... Así, no es raro hablar del sistema social de una unidad tan pequeña como una aldea o incluso una 'pandilla' callejera, y de otros tan grandes como una nación." (9)

En efecto, al separar el "sistema social" de la base material productiva podemos igualar, a nivel del análisis, una pandilla callejera - con una nación, con lo cual, las clases sociales y la lucha entre ellas, que fluyen precisamente del proceso de la producción de bienes materiales, pueden muy bien desaparecer o volverse insignificantes para el analista.

El que "la unidad más pequeña a que se aplica el análisis sociológico" sea el "acto social" (10), es la culminación de todo un método - que ha separado la sociedad, la historia y el hombre mismo, de su relación objetiva con la naturaleza a través de la producción convirtiéndose en algo extranatural.

Desmaterializado el hombre en el análisis sociológico, es decir, -viéndolo como no existe en ninguna parte, las puertas han quedado abiertas para el idealismo subjetivo. Esto se muestra con toda claridad - cuando el sociólogo tiene que preguntarse qué es lo que moviliza las acciones sociales en cualquier sistema social, de manera que sea válido -a nivel metodológico- tanto para una nación como para una pandilla. Las respuestas sociológicas han ido a todos los campos de la ideología menos a la producción material de los medios de vida del hombre. Es por esto que Inkeles puede afirmar para toda la Sociología que:

" El término 'valores' tiene en sociología tanta importancia - como los términos 'institución' y 'sistema social'. De los individuos, los grupos, las organizaciones, las sociedades y las culturas, se dice que 'tienen', 'expresan' y 'persiguen' valores... Las muchas definiciones de valores propuestas por sociólogos y antropólogos tienen por denominador común el reconocimiento de - los valores como una expresión de las metas o propósitos finales de la acción social...en otras palabras expresan imperativos morales." (11) (Enfasis nuestro).

La historia y la sociedad -al decir de Marx- se han convertido "en un instrumento del que se vale la idea o la razón eterna para desarrollarse" (12).

Decir que la acción del hombre está guiada por "propósitos finales", es caminar de regreso a Hegel. Pero decir que estos propósitos finales "expresan imperativos morales" es ir más atrás, hasta Kant.

### Idealismo Subjetivo

Max Weber llegó a jactarse abiertamente de este idealismo subjetivo inherente a la Sociología:

"...podemos lograr algo que nunca se alcanza en las ciencias naturales, o sea, la comprensión subjetiva de la acción de los individuos." (13) (Enfasis nuestro).

Es tal la separación creciente que la Sociología impone entre las acciones de los hombres con sus ideas y sus intereses materiales que incluso cuando la Sociología ingresa al análisis de los problemas económicos de la sociedad lo hace con el objeto de escindir los eventos económicos de las instituciones y relaciones sociales de los hombres en cada período histórico determinado.

Tal es el sentido con que Parsons (14) generaliza categorías económicas propias del capitalismo -incluso de un período determinado de éste- al nivel de categorías eternas desligadas por completo de su existencia íntima con determinadas relaciones e instituciones sociales.

Así Parsons define, por ejemplo, el "capital" como un "conjunto de recursos fluidos de toda sociedad", que por supuesto pueden ir desde los recursos de una tribu primitiva hasta el capitalismo actual. En otras palabras, el capital deja de ser lo que es, una relación histórica social específica, establecida a partir de determinado momento histórico en el desarrollo de la circulación de mercancías, de las fuerzas productivas y de las necesarias relaciones e instituciones sociales que permitieron este amplio desarrollo mercantil. Pero en Parsons el capital deja de ser una relación social para convertirse en un "recurso" -totalmente independiente de las relaciones históricas que lo engendraron. La naturaleza, la producción y el cambio han sido violentamente separados de la sociedad.

#### La Cuestión de la Naturaleza

Aquí está "la piedra de toque" del problema, el significado gnoseológico idealista de la concepción sociológica en tanto disciplina de "lo social en sí"; la sociedad ha sido separada de la naturaleza y con ello las puertas están abiertas a toda interpretación mística sobre las acciones del hombre. Esta separación sociológica del hombre de la naturaleza ha sido agudamente señalada por Denis Wrong (15):

" Yo pienso que debemos empezar reconociendo que en la base está el cuerpo. Tan pronto como el cuerpo es mencionado el espectro del 'determinismo biológico' aparece y los sociólogos retroceden asustados. Y en verdad su visión del hombre está lo suficientemente descorporizada y es tan no materialista como para satisfacer al obispo Berkeley..."

La unidad del hombre con la naturaleza ha constituido " la piedra de toque" (Engels) del marxismo desde que puso la dialéctica hegeliana sobre los pies. Sólo el marxismo ha sostenido de un modo consecuente que la verdadera unidad del mundo no es una unidad conceptual sino material.

Ahora podemos comprender que en la defensa irreconciliable del marxismo de la determinación económica lo que estaba contenido era la de-

fensa del nexo fundamental del hombre con la naturaleza, a través de la "producción de sus medios de vida". Este ha sido el punto más atacado del marxismo, no sólo desde fuera sino desde dentro mismo, donde algunos como G. Luckas se consideraban marxistas negando esta conexión, afirmando que:

" Los equívocos dimanentes de la exposición engelsiana de la dialéctica, se deben esencialmente a que Engels -siguiendo el mal ejemplo de Hegel- amplía el método dialéctico también al conocimiento de la naturaleza." (16)

Acá no hay "equívoco" alguno sino puntos de vista filosóficos opuestos. Engels fundamentó este problema de la siguiente manera:

" Si se plantea el problema...qué son y de dónde proceden el pensamiento y el conocimiento vemos que son productos del cerebro humano y que el mismo hombre es un producto de la naturaleza, que se ha desarrollado en un determinado ambiente natural... Los productos del cerebro humano, que en última instancia son productos también de la naturaleza, no contradicen el resto de las interconexiones de la naturaleza, sino que están en correspondencia con ellas." (17)

El hombre en tanto parte de la naturaleza sólo puede ser considerado gnoseológicamente en forma consecuente, como parte del movimiento universal de la materia y de sus propios cambios y esto está en absoluta oposición a todo intento religioso e idealista de ver el pensamiento, la sociedad y la historia en absoluta oposición a la naturaleza o de alguna manera derivada de otro mundo. El hombre es inseparable de la naturaleza:

"...todo ser orgánico...en cada momento asimila materia proporcionada desde fuera y se libera de otra materia; en cada momento algunas células de su cuerpo mueren y otras se reconstituyen; en un período más o menos largo, la materia de su cuerpo se renueva totalmente y es reemplazada por otras moléculas de materia, de tal manera que todo ser orgánico es siempre el mismo y a la vez algo distinto a él." (18) (Enfasis nuestro).

### La Diferenciación Práctica y No Mística

Con esto, el materialismo histórico se separa no sólo de toda concepción teológica o idealista sobre el hombre, sino también del materialismo o naturalismo vulgar, o realismo ingenuo, de la filosofía alemana del Siglo XIX (Feuerbach), que en forma unilateral era incapaz de percibir la interconexión dialéctica entre el hombre y la naturaleza, viendo

sólo la unidad y no la diferenciación; no viendo esta relación como una "unidad de opuestos" en continuo desarrollo.

Esto no es ningún "artificio dialéctico" o juego de palabras sino una realidad práctica llevada adelante por el hombre en su desarrollo - histórico. Es por esto que Marx y Engels señalaron:

" Podemos distinguir al hombre de los animales por la conciencia, por la religión o por lo que se quiera. Pero el hombre mismo se diferencia de los animales a partir del momento en que comienza a producir sus medios de vida, paso este que se haya condicionado por su organización corporal. Al producir sus medios de vida, el hombre produce indirectamente su propia vida material." (19) (Énfasis nuestro).

Con esto se rechaza todo intento contemplativo o puramente ideológico conceptual, para señalar la diferenciación histórica del hombre de la naturaleza y presentarla como lo que realmente fue, un hecho histórico práctico. Aquí el hombre es considerado en tanto parte del desarrollo de la naturaleza, y la aparición de la vida misma antes que el hombre es un proceso histórico natural y no místico.

Insistiendo en esta relación dialéctica del hombre con la naturaleza, Marx señalaba en su célebre "Introducción a la Crítica de la Economía Política" que "en la producción la persona se objetiva y en la persona se subjetiviza la cosa" (20).

En su "Prefacio" a la primera edición alemana de "El Capital", - Marx hace una sintética exposición metodológica del modo materialista - como aborda del estudio de la sociedad capitalista:

" Quien como yo concibe el desarrollo de la formación económica de la sociedad como un proceso histórico-natural, no puede hacer al individuo responsable de la existencia de relaciones de - las que él es socialmente criatura, aunque subjetivamente se considere muy por encima de ellas." (21) (Énfasis nuestro).

Lo central de esta concepción materialista dialéctica es que no sólo percibe la unidad del hombre con la naturaleza, sino que percibe su diferenciación también como un hecho natural. La lucha del hombre por producir los bienes necesarios para su vida es una etapa de un proceso natural que va desde formas más elementales hasta formas más complejas y desarrolladas. El proceso de la producción es pues en el análisis social el punto de partida objetivo para comprender la diferenciación histórica del hombre y la naturaleza, así como su unidad mediante el proce

so por el cual éste se apropia de la naturaleza prácticamente ("subjetiviza la cosa").

### "Cosa en Sí" No Es "Abstracción Vacía"

Es con esta concepción materialista del desarrollo de la conciencia humana que el materialismo histórico desmistifica el "abismo insalvable" del idealismo subjetivo entre la CONCIENCIA y el SER, a la vez - que supera el entrapamiento del materialismo vulgar o realismo ingenuo para establecer esta conexión dialéctica de la "cosa en sí" como incognoscible para el hombre (Kant). El marxismo afirma que el hombre a través de la práctica social productiva (objetiva) transforma la "cosa en sí" (naturaleza) en "cosa para nosotros".

Si partimos como lo hace el idealismo subjetivo de percibir la diferenciación del hombre de la naturaleza en la conciencia y, por lo tanto, partimos de ver a ésta separada y opuesta a la naturaleza -ilusión que tiene su génesis histórica específica en el desarrollo creciente de la división social del trabajo entre el campo y la ciudad, entre el comercio y la producción, el trabajo intelectual y manual y el aparente alejamiento del hombre de la naturaleza- la teoría aparece, al igual que la sociedad, como algo sin fundamento material, un pensamiento sin cerebro, un hombre que no come ni se viste y, consecuentemente, el paso del pensamiento a la naturaleza como un abismo infranqueable. Tal como lo señaló Marx:

"...las antítesis de naturaleza e historia, como si se tratase de dos 'cosas' distintas y el hombre no tuviera siempre ante sí una naturaleza histórica y una historia natural." (22)

La Sociología, en tanto disciplina particular del conocimiento de "lo social en sí", es la consagración de este principio idealista, de esta antítesis hombre naturaleza, de esta negación de la primacía de la naturaleza, como punto de partida gnoseológico (e histórico) de la reflexión teórica, o para utilizar las palabras de Lenin:

" La cuestión gnoseológica fundamental acerca de qué es lo que hay que reconocer como lo primario y qué es lo que hay que reconocer como secundario." (23).

En su "Defensa del Marxismo", León Trotsky, explicó este postulado materialista de la gnoseología marxista:

" Llamamos materialista a nuestra dialéctica porque sus raíces no están en el cielo ni en las profundidades del 'libre albedrío', sino en la realidad objetiva, en la naturaleza. Lo conciente surgió de lo inconciente, la psicología de la fisiología, el mundo orgánico de lo inorgánico, el sistema solar de la nebulosa. En todos los peldaños de esta escala de desarrollo, los cambios cuantitativos se transformaron en cualitativos. Nuestro pensamiento, incluso el pensamiento dialéctico, es solamente una de las formas de expresión de la materia cambiante...La dialéctica del pensamiento, habiendo surgido de la dialéctica de la naturaleza posee, en consecuencia, un carácter profundamente materialista."

(24) (Enfasis nuestro).

A partir de aquí surge la pregunta: ¿en qué forma se relacionan nuestros pensamientos con el mundo que nos rodea? ¿Cómo se establece esta de terminación material?

NOTAS BIBLIOGRAFICAS DEL CAPITULO II

- (1) Engels, F.: "Carlos Marx-F. Engels Obras Escogidas"; Moscú, Ed. Progreso, 1966, Tomo II, p. 165.
- (2) Marx-Engels: "La Ideología Alemana"; Montevideo, Ed. Pueblos Unidos, 1968 (segunda ed. en español), pp. 26,27.
- (3) Engels, F.: "Obras..."; op. cit., Tomo II, p. 344.
- (4) Ibidem, Tomo II, pp. 494, 495.
- (5) Lenin, V.I.: "Materialismo y Empiricriticismo"; México, Ed. Grijalbo, 1977, p. 114.
- (6) Durkheim, E.: "Las Reglas...", op. cit., p. 110.
- (7) Merton, R.K.: "Teoría y Estructuras Sociales"; México, Ed. FCE, 1964 (primera ed. en español), p. 462.
- (8) Ibidem, p. 35.
- (9) Ibidem, p. 148.
- (10) Inkeles, A.: op. cit., p. 155
- (11) Ibidem, p. 162
- (12) Marx, Carlos: "Obras...", op. cit. Tomo II, p. 448.
- (13) Weber, Max: "Theory of Social...", op. cit., p. 103.
- (14) Parsons, Talcott; "Economy and Society"; London, 1957, Routledge and Kegan Paul, pp. 6-7, 21 ss.
- (15) Wrong, Dennis: "The Over Socialized Conception of Man in Modern Sociology"; First Printing Collier-MacMillan Student edition, 1966, pp. 112-122. Traducida al español - por Guillermo Rochabrún, mimeo. PUC, Lima 1971.
- (16) Luckacs, G.: "Historia y Consciencia de Clase"; México, Ed. Grijalbo, 1969, p. 5.
- (17) Engels, F.: "Anti-Dühring", Madrid, Ed. Ciencia Nueva, 1958, p. 43. En el texto he usado la traducción hecha por Lenin que aparece en "Tres Fuentes y Tres Partes integrantes del Marxismo"; Ed. FCP, Lima 1973, pp. 37, 38, que me parece más apropiada.
- (18) Engels, F.: Ibidem, p.
- (19) Marx-Engels: "La Ideología...", op. cit., p. 19.
- (20) Marx, Carlos:
- (21) Marx, Carlos: "El Capital"; op. cit., Tomo I, p. XV.
- (22) Marx-Engels: "La Ideología..."; op. cit., p. 47.
- (23) Lenin, V.I.: "Materialismo y..."; op. cit., p. 114
- (24) Trotsky, León: "En Defensa del Marxismo"; Bs. As., Ed. Amerindia, 1959, p. 58.

### III. PRACTICA

Engels planteaba que, "la cuestión fundamental" de la filosofía, (la primacía del Ser o del Pensar), "encierra además otro aspecto" del mismo problema :

" ¿Qué relación guardan nuestros pensamientos acerca del mundo que nos rodea con este mismo mundo? ¿Es nuestro pensamiento capaz de conocer el mundo real; podemos nosotros, en nuestras ideas y conceptos acerca del mundo real formarnos una imagen que refleja exacta de la realidad?" (1)

El marxismo ha respondido a estas preguntas al introducir el concepto de la transformación de la "cosa en sí" en "cosa para nosotros" despojándola de toda la mística con que la había envuelto el idealismo subjetivo (desde Hume y Kant) y el idealismo objetivo (Hegel) en tanto la concebían como un desarrollo de la pura conciencia, como un contenido meramente discursivo de la idea subjetiva o absoluta.

Marx y Engels hicieron descender el proceso del conocimiento objetivo, o mejor dicho la comprensión de este proceso, al terreno de la práctica humana, superando así el entrapamiento del idealismo subjetivo al igual que el del materialismo vulgar o realismo ingenuo, "...que sólo concibe las cosas...bajo la forma de objeto o de contemplación". (Marx).

La primacía del Ser sobre el Pensar, de la naturaleza sobre la conciencia, lleva al materialismo dialéctico de una manera consecuente a la primacía DE LA PRACTICA SOBRE LA TEORIA, en tanto que rompe el contenido puramente discursivo a partir del cual se pretendía anteriormente establecer la unidad del mundo.

Es a través de la práctica que el hombre transforma la "cosa en sí", el mundo natural que lo rodea, en "cosa para nosotros", penetran-

do así de una forma subjetiva (relativa) el contenido objetivo (absoluto). Tal como lo señalaba Engels:

" Si podemos demostrar la exactitud de nuestro modo de concebir un proceso natural reproduciéndolo nosotros mismos, creándolo como resultado de sus mismas condiciones, y si, además, lo ponemos al servicio de nuestros propios fines, daremos al traste con la 'cosa en sí' inasequible...de Kant. Las sustancias químicas - producidas en el mundo animal y vegetal siguieron siendo 'cosa en sí' inasequible hasta que la química orgánica comenzó a producirlas unas tras otras; con ello, la 'cosa en sí' se convirtió en una 'cosa para nosotros'." (2)

En otras palabras, a través de la práctica se establece el proceso mediante el cual los conceptos teóricos (idea subjetiva) se van transformando en conceptos con contenido (objetivos), negando y superando su unilateralidad abstracta puramente discursiva. La "cosa en sí" es transformada en "cosa para nosotros".

Lo que aquí hace Engels, desde el punto de vista de la teoría del conocimiento, es, una "puesta sobre sus pies" de la lógica dialéctica - de Hegel.

En efecto, fue Hegel el primero en estudiar, aunque de una manera puramente filosófica, vale decir discursiva, el proceso, la trayectoria y movimiento (Gang Bewegung) de los conceptos, en vez de las "abstrac--ciones vacías" (leeren Abstraktion) de la lógica tradicional, mediante su proceso de diferenciación, transición y unidad:

" El objeto de la filosofía no es, pues, en modo alguno, la abstracción vacía o el pensamiento formal, sino el pensamiento concreto." (3)

Hegel luchó por descubrir la lógica real de los conceptos humanos, "el movimiento del conocimiento científico" (Lenin) que no fuera simple mente un resumen árido de los principios formales o "formas muertas" - (todte formen) de la coherencia en la argumentación, sino que refleja--ra toda la riqueza del movimiento de la realidad y todo el proceso del - crecimiento de la conciencia del hombre sobre la realidad; una lógica - "gehaltvolle formen" (Lenin).

Pero la dialéctica hegeliana en su forma idealista, es decir pura mente discursiva, puramente filosófica, no podía romper del todo esta u nilateralidad que denunciaba en la lógica tradicional. Este "núcleo racional" de la dialéctica tenía que ser liberado de la filosofía especulativa, de la "idea", para ser puesto "sobre sus pies", en el terreno -

de la práctica, donde los conceptos alcanzaran todo su pleno y real con  
tenido. Tal fue la labor de Marx y Engels y en general de las ciencias  
naturales modernas.

### Objetividad del Conocimiento Científico

El problema de la objetividad de un pensamiento se encuentra enton  
ces íntimamente unido a nuestra apropiación práctica del mundo material  
que nos rodea:

" El problema de si al pensamiento humano se le puede atribuir  
una verdad objetiva, no es un problema teórico, sino un proble-  
ma práctico. Es en la práctica donde el hombre tiene que demos  
trar la verdad, es decir, la realidad y el poderío, la terrena-  
lidad de su pensamiento. El litigio sobre la realidad o irrea  
lidad de un pensamiento que se aísla de la práctica, es un pro  
blema puramente escolástico." (4) (Enfasis nuestro)

La práctica es entonces colocada en el eje mismo del desarrollo -  
del conocimiento. Las implicancias de este postulado gnoseológico del  
marxismo son tan decisivas para el desarrollo de la ciencia social, co-  
mo lo es el bisturí a la medicina, pues la práctica constituye entonces  
no algo irrelevante en el desarrollo del conocimiento, como creía la fi  
losofía especulativa, sino la forma en que al apropiarse de la naturale  
za el hombre objetiviza sus conceptos al tiempo que ésta se subjetiviza.  
Al introducir la práctica, también, la teoría marxista del "reflejo" no  
puede ser entendida como algo pasivo, unilateral, puramente abstracto -  
como lo era en el realismo ingenuo o el materialismo vulgar:

" El conocimiento es la aproximación eterna, infinita, del pen  
samiento al objeto. El reflejo de la naturaleza en el pensamien  
to del hombre debe ser entendido no 'en forma inerte', no en 'for  
ma abstracta', no carente de movimiento..." (5) (Enfasis nuestro).

De esto se deducen dos conclusiones. En primer lugar, el hecho que  
la práctica social del hombre tiene implicancias objetivas, absolutas, -  
que van más allá de sus intenciones y conciencia y que el análisis cien  
tífico puede y debe revelar. En segundo lugar, el conocimiento cientí  
fico así como el pensamiento en general es tratado como reflejo (más o  
menos exacto) en la conciencia del hombre del mundo exterior y en el fe  
nómeno social, la conciencia social como reflejo del ser social.

El rechazo absoluto de la Sociología a estas dos implicancias del  
marxismo se revelan de inmediato. Desde el punto de vista del análisis,

la Sociología rechaza las implicancias objetivas (más allá de lo social en sí) de la práctica social del hombre, es decir su unidad con la naturaleza, sustituyendo este fundamento objetivo de la práctica social por aquel "átomo" último que denomina "la acción social", restringiendo el análisis de los fenómenos sociales a su forma subjetiva.

Desde el punto de vista de sus fundamentos gnoseológicos esta inconsistencia en el análisis se refleja en el rechazo de la práctica como la base del desarrollo del conocimiento, cuando enarbola el postulado de la "neutralidad" de la ciencia social, dando a luz una suerte de teoría en sí misma no comprometida con la práctica social objetiva que fluye de la producción. Por el contrario, la práctica queda relegada - al ámbito subjetivo, moral, individual.

Al separar al hombre y la sociedad de la naturaleza, el conocimiento social y su desarrollo es tomado como un proceso meramente discursivo, separado de la práctica. La teoría de lo "social en sí" ha dado a luz una "sociología en sí", neutral, como conciencia de...nadie.

### Dos Variantes Sociológicas

El rechazo de la práctica como objetiva, y por lo tanto, como base de la teoría del conocimiento, ha tomado dos formas en el pensamiento sociológico. Por un lado aquellos que como Parsons, Merton y Durkheim insisten en la "neutralidad" de la Sociología:

" El análisis funcional es neutral en relación con los grandes sistemas ideológicos...es como las teorías o los instrumentos de las ciencias físicas que se presentan indiferentemente a ser usados por grupos opuestos..." (6)

" La sociología...no será ni individualista ni comunista ni socialista...Por principio, ignorará estas teorías, a las que no puede reconocer ningún valor científico, ya que no pretenden definir o interpretar, sino reformar la organización social". (7).

Dejando para más adelante la cuestión de la "neutralidad" en la ciencia social, examinemos primero esta supuesta "neutralidad" en la ciencia natural. Si bien en la segunda cita es clara la separación que hace Durkheim entre teoría y práctica para poder sustentar la "neutralidad", en la primera cita Merton intenta llevar precisamente el concepto de neutralidad a la práctica.

El positivismo siempre ha insistido en presentar a la ciencia natural como algo "neutral" frente a los intereses ideológicos en pugna, como algo "indiferente". Pero precisamente desde el punto de vista histórico práctico esto no es cierto.

Sería faltar totalmente a la verdad histórica decir que los descubrimientos científicos de Galileo y Kepler, por ejemplo, y sus implicancias prácticas, se desarrollaron en forma "neutral" frente a las ideas religiosas de su época y no en una profunda lucha contra ellas.

Sería igualmente erróneo afirmar que "la utilización" de dichos descubrimientos era "indiferente" de ser usados por las clases en pugna en aquel entonces y por sus respectivas ideologías.

Eran precisamente las inmensas implicancias tecnológicas e industriales que se derivaban de estos descubrimientos científicos (el telescopio, por ejemplo), para el desarrollo del comercio mundial mediante los viajes marítimos, que inevitablemente impulsaban el desarrollo y robustecimiento económico de la burguesía en ascenso despejándole el camino para su lucha por el poder político en contra de la aristocracia terrateniente.

Sería sumamente ingenuo históricamente pensar que fue por doctrinismo que la iglesia católica -económicamente ligada en aquel entonces a la aristocracia feudal terrateniente- perseguió a estas teorías y sus autores.

El modo de producción capitalista, en particular en su período de ascenso, se ha encontrado intrínsecamente ligado a la necesidad del desarrollo y revolución permanente de los instrumentos de producción, impulsado por la libre competencia, y por ello dio un impulso gigantesco al desarrollo científico y tecnológico. Este inmenso desarrollo científico y tecnológico que engendró el capitalismo y que ha llevado la civilización industrial moderna hasta los más recónditos confines del globo terráqueo, no fue en modo alguno "neutral" frente a los modos de producción de vida, intercambio y cultura (y todas sus formas ideológicas) primitivas, feudales, etc., que encontró a su paso.

Desde otro punto de vista y pretendiendo hacer abstracción del medio histórico social del desarrollo científico (es decir, práctico), se ha pretendido afirmar el concepto de "neutralidad" en las ciencias natu-

rales restringiéndose exclusivamente al llamado significado lógico de las proposiciones científicas. Tal es el caso del positivismo lógico.

Se ha sostenido, que una proposición científica puede ser verdadera o falsa, mientras que un enunciado ideológico (religioso o moral) "carece de significado", es una "pseudo proposición", razón por la cual la ciencia sería indiferente y no antagonica frente a la religión. Tal como lo señalara A. Ayer en su "Lenguaje, Verdad y Lógica":

" Comenzamos por admitir que los conceptos éticos fundamentales, no son analizables...la razón...es que son meros pseudo conceptos...la presencia de un símbolo ético en una proposición no agrega nada a su contenido fáctico."

"...no tienen validez objetiva de ninguna clase."

"...No hay base lógica para un antagonismo entre la religión y la ciencia natural." (8) (Enfasis nuestro).

Pero lo único que esta teoría del significado puramente lógico formal implica, es, que es por lo menos insuficiente para describir el significado histórico, social y práctico del lenguaje ético religioso, por ejemplo, porque se entrapa en una concepción puramente abstracta del lenguaje, mientras que éste no expresa simplemente una relación lógico-descriptiva sino relaciones activas de los hombres, relaciones histórico-prácticas.

El lenguaje (tanto el científico como el religioso) es un instrumento que alcanza su razón de ser en la práctica humana. Los hombres no hablan por hablar sobre el mundo, sino para actuar en él y sobre él. Por tanto un lenguaje religioso históricamente determinado no sólo no es carente de significado, sino que es analizable objetivamente.

En dicho sentido, la afirmación acerca de la "neutralidad" o "no antagonismo" entre ciencia y religión sí carece de significado, si se le abstrae de su contenido histórico social concreto.

Por otro lado, existe aquella corriente sociológica, que como G. Myrdal y R. Mills, atacan el concepto de "neutralidad" para mantenerse en los marcos del idealismo subjetivo en su forma pragmática:

" Necesitamos opiniones, ellas suponen valoraciones. Una ciencia social neutral es, desde este punto de vista, algo carente de sentido. Nunca existió y nunca existirá." (9) (Enfasis nuestro).

En realidad ambas corrientes son dos caras de la misma moneda: el subjetivismo filosófico. La concepción de "neutralidad" se basa en la total extraterrenalidad del pensamiento, en la total separación entre - la teoría social y la práctica social, en una suerte de teoría en sí misma carente de cualquier fuente objetiva que vaya más allá del individuo pensante, del sujeto abstracto. En dicho sentido, Myrdal no se aparta un ápice de esta concepción subjetivista, pues para él las teorías reflejan "opiniones" y "valoraciones" y no ninguna realidad objetiva más allá del sujeto. En otras palabras, las ideas reflejan ideas, la total separación de la práctica y, por lo tanto, de su conexión con el mundo objetivo.

En otras palabras, detrás de lo "social en sí" sólo encontramos - "la idea" -o mejor dicho el viejo idealismo- que constituye el principio y el fin del análisis sociológico. Una sociedad sin fundamento material, una teoría sin fundamento social ni práctico. Aquí, la unidad del mundo, y del mundo social en específico, es puramente conceptual, al igual que San Juan, el Verbo como principio.

Cuando efectuamos entonces el análisis de los principios gnoseológicos de la Sociología o cuando -viajando hacia el otro extremo- nos dirigimos a las "unidades últimas" en las que culmina el análisis sociológico, lo "social en sí" ha desaparecido por completo quedando sólo el "sujeto", sus "valores", sus "opiniones" o "imperativos morales".

### La Objetividad del Conocimiento Marxista

En absoluta oposición a estos fundamentos idealistas de la Sociología, el materialismo histórico rechaza todo análisis de la Conciencia Social "en sí misma", incluyendo la propia teoría marxista. La conciencia social no es un ente supra-histórico o supra-natural derivada de otro mundo distinto al material, sino que es un reflejo del ser social que no es sino una parte de la naturaleza en movimiento. Por esto:

" En una sociedad que tiene como base la lucha de clases, no puede existir una ciencia social imparcial." (10) (Énfasis nuestro).

Esto es totalmente opuesto a la afirmación de Myrdal que rechazaba la "imparcialidad" sobre la base de la existencia de "opiniones" o "valoraciones" distintas. Para el marxismo éstas no se agotan en la mística

ca individualidad, sino que tienen un contenido objetivo en el desarrollo natural de la sociedad, y reflejan este proceso real en la mente del hombre.

Se desmorona así no sólo el mito de una ciencia social "imparcial", sino -lo más importante- su aparente opuesto, la visión subjetivista de la teoría en la cual el valor de ésta, su verdad o falsedad, no se dilata en las brumas del subjetivismo sino que estará dada en la proporción en que refleje de una manera más exacta, más completa y más acabada, la realidad objetiva material, que el pensamiento trata de apropiarse mediante la práctica y la técnica.

Esto sólo pudo ser establecido sobre la base de la puesta sobre sus pies de la dialéctica hegeliana negando el pensamiento que se origina, desarrolla y culmina en sí mismo, como un proceso meramente discursivo, encerrado en el círculo de la teoría pura:

" En la teoría del conocimiento como en todos los otros dominios de la ciencia, hay que razonar dialécticamente, o sea no suponer jamás a nuestro conocimiento acabado e invariable, sino analizar el proceso gracias al cual el conocimiento nace de la ignorancia o gracias al cual el conocimiento incompleto o inexacto llega a ser más completo y más exacto." (11) (Enfasis nuestro).

El rechazo de la práctica lleva inevitablemente -si es consecuente- al agnosticismo y al solipscismo, en la medida que no podemos salir del pensamiento y dar un salto a la "cosa en sí" para transformarla en "cosa para nosotros". Es por ello que no es posible defender el materialismo, así como cualquier pensamiento científico, frente al idealismo por la pura vía del pensamiento. La verificación, la experimentación, la técnica, son indisolubles del conocimiento científico moderno.

La "objetividad", la verdad de un pensamiento, no es pues un problema puramente teórico; si éste fuera el caso no podría haber verdad fuera del sujeto y, por tanto, no podría haber verdad objetiva. En tanto la verdad o falsedad de un pensamiento van más allá del sujeto pensante, la práctica constituye un instrumento fundamental del conocimiento.

Es en dicho sentido que el materialismo histórico es la única ciencia social objetiva hasta nuestros días en el marco de una sociedad de clases. Su verdad es históricamente condicional (relativa) pero gno--

seológicamente absoluta (objetiva), en cuanto constituye el acercamiento más exacto y más preciso dado hasta el momento por la vía del pensamiento y la práctica al movimiento objetivo de la sociedad. O hablando en general, podemos citar las siguientes palabras de Lenin:

"...toda ideología es históricamente condicional, pero es incondicional que a toda ideología científica (a diferencia, por ejemplo, de la ideología religiosa) corresponde una verdad objetiva, una naturaleza absoluta. Diréis: esta distinción entre la verdad absoluta y la verdad relativa es imprecisa. Y yo os contestaré: justamente es lo bastante 'imprecisa' para impedir que la ciencia se convierta en un dogma en el mal sentido de esta palabra, en una cosa muerta, paralizada, osificada; pero al mismo tiempo es lo bastante 'precisa' para deslindar los campos del modo más resuelto e irrevocable entre nosotros y el fideísmo, el agnosticismo, el idealismo filosófico y la sofística de los adeptos de Hume y Kant." (12)

La revalorización que hace el marxismo de la práctica para comprender el desarrollo de la conciencia científica en tanto parte de la lucha histórica del hombre por dominar el mundo que lo rodea, tiene implicancias decisivas para el desarrollo de la ciencia social, que Lenin resumía de la siguiente manera:

" Lo fundamental en la doctrina de Marx es que destaca el papel histórico del proletariado como constructor de la sociedad socialista". (3) (Enfasis nuestro).

Entonces, la comprensión marxista del rol revolucionario de la clase obrera en la moderna sociedad capitalista, así como del rol revolucionario que jugó la burguesía en el tránsito de la era feudal a la sociedad capitalista, fluye de un examen científico de su rol y situación objetiva contradictorio en la producción social y no de alguna suerte de solidaridad romántica o de algún misticismo arbitrario y subjetivo. Se trata de la comprensión más exacta lograda hasta el momento de las condiciones; el contenido y las formas en que operan las leyes y transformaciones histórico-sociales, y de la capacidad del hombre de intervenir en ellas de una manera conciente. El compromiso entonces entre teoría y práctica política en el marxismo constituye una unidad objetiva.

Este descubrimiento de Marx y su desarrollo científico consecuente ha revolucionado sin lugar a la menor duda todo el desarrollo histórico de la sociedad moderna desde la segunda mitad del Siglo XIX hasta nuestros días. Hablando en general podemos decir que la práctica ha

mostrado que a pesar de las diversas vicisitudes históricas, ninguna revolución o cambio social de las fuerzas productivas y las relaciones de producción imperantes ha podido ser realizado en el mundo moderno que no haya sido llevado adelante por la clase obrera organizada bajo la teoría y práctica marxista en la forma de partido.

Totalmente opuesto ha sido el curso seguido por la Sociología - desde sus orígenes. Es válida en este sentido la caracterización que de ella hace un sociólogo como Sergio Bagú:

"...miles de compiladores de experiencia y expositores de teorías cuya biografía personal es la más típica imaginable de una clase media dependiente, alejada de la percepción popular de lo social pero, asimismo, radicalmente ausente de los senáculos donde, en cada país, se decide la guerra y la paz, los grandes cambios políticos, la política económica, las leyes y la concepción teológica." (14)

Si bien no estoy de acuerdo con la forma semi-mística en que Bagú habla de los "centros de poder", como una especie de "senáculos" - (forma mística a la que no escapa la Sociología y, por lo tanto, alguien como Bagú), la caracterización de la impotencia sociológica es bastante certera.

#### Desarrollo de Nuevos Conocimientos

Llegados a este punto, la práctica se revela no sólo como un instrumento de verificación de la verdad científica en un sentido pasivo, sino -y este aspecto es decisivo- que constituye el punto de partida de nuevos desarrollos del conocimiento.

El desarrollo científico de la ciencia social sólo podrá ser establecido de aquí en adelante, en la sociedad capitalista, a través - de la lucha práctica por la transformación de la conciencia de la clase obrera y de su organización política independiente para la revolución social.

" Nuestra doctrina -dijo Engels en su nombre y en el de su ilustre amigo- no es un dogma sino una guía para la acción".  
(15).

Descuidar este doble aspecto de la práctica en la teoría del conocimiento sería deformar de manera unilateral el significado de la práctica en el conocimiento científico, volverla un ente pasivo y abso

luto en sí mismo tal como lo hace el pragmatismo. Como lo señala Lenin:

" Naturalmente, no hay que olvidar aquí que el criterio de la práctica no puede nunca en el fondo, confirmar o refutar completamente una representación humana cualquiera que sea. Este criterio también es lo bastante 'impreciso' para no permitir a los conocimientos del hombre convertirse en algo 'absoluto', pero al mismo tiempo es lo bastante preciso para sostener una lucha implacable contra las variedades del idealismo y del agnosticismo." (16) (Enfasis nuestro).

### Partido

En conclusión, sobre la base de la aprehensión objetiva del rol revolucionario que juega la clase obrera en el capitalismo y las implicancias prácticas de este hecho, el marxismo -en la actual sociedad capitalista- sólo puede entenderse y desarrollarse como la conciencia creciente de la clase obrera, en el proceso de su transformación de "clase en sí", en clase "para sí", es decir, como partido político, independiente de la burguesía, en lucha por el poder del Estado y la transformación de la sociedad.

Sin la lucha por construir el partido de la clase obrera, para el cambio revolucionario de la sociedad (relaciones de producción) como un hecho práctico, es imposible establecer una comprensión creciente de los procesos sociales vivos, contradictorios y permanentemente cambiantes que se desarrollan en el presente. Si este desarrollo no se establece a partir de esta práctica se degenera inevitablemente en una teoría escolástica, idealista.

Sin esta lucha práctica sería tan absurdo hablar de la verdad del marxismo como lo sería hablar de las verdades físicas y su desarrollo sin la experimentación y la verificación.

El marxismo es entonces el desarrollo y la expresión conciente de un proceso social inconciente, profundamente contradictorio sobre el que se desenvuelve objetivamente la sociedad capitalista.

La lucha filosófica entre el materialismo y el idealismo hoy tiene su base -y refleja de una manera particular- el desarrollo contradictorio de una sociedad de clases.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS DEL CAPITULO III

- (1) Engels, F.: "Ludwig Feuerbach..."; Moscú., Ed. Progreso, 1967, pp. 16, 17.
- (2) Ibidem; pp. 17, 18.
- (3) Hegel, F.: "Lógica", op. cit., p. 128
- (4) Marx, C.: "Tesis sobre Feuerbach" (Obras Escogidas); op. cit. p. 26
- (5) Lenin, V.I.: "Cuadernos Filosóficos"; Bs. As., Ed. Estudio, 1963, p. 188.
- (6) Merton, R.K.: op. cit. p. 52
- (7) Durkheim, E.: "Las Reglas..."; op. cit., p. 142
- (8) Ayer, A.: "Lenguaje, Verdad y Lógica"; Bs. As. Eudeba, 1965, pp. 131, 133 y 144.
- (9) Myrdal, G.: "The Relation Between Social Theory and Social Policy"; London, British Journal of Sociology, 1953, XXIII, p. 242.
- (10) Lenin, V.I.: "Tres Fuentes y Tres Partes integrantes del Marxismo"; Lima, Ed. FCP, 1973, p. 19
- (11) Lenin, V.I.: "Materialismo y..."; op. cit., p. 77
- (12) Ibidem; p. 104.
- (13) Lenin, V.I.: "Tres Fuentes..."; op. cit., p. 14
- (14) Bagú, Sergio: "Tiempo..."; op. cit., p. 69.
- (15) Lenin, V.I.: "Tres Fuentes..."; op. cit., p. 7
- (16) Lenin, V.I.; "Materialismo y..."; op. cit. p. 109.

#### IV. CAUSALIDAD Y LIBERTAD EN EL ANALISIS SOCIAL

El Idealismo subjetivo que se encuentra en la base filosófica - de la Sociología la ha llevado a negar, desde el punto de vista teórico, la posibilidad de establecer leyes científicas que permitan la comprensión objetiva de los fenómenos sociales y, consecuentemente, la intervención práctica para el dominio y la transformación de la realidad.

" Después de intentarlo durante cerca de setenta años, los sociólogos ya no se sienten tan entusiastas en cuanto a la posibilidad de descubrir las leyes de los fenómenos. Morris Cohen ha llegado a insinuar que quizá no existan tales leyes sociales."  
(1) (Énfasis nuestro).

En este sentido, la Sociología no podía dejar en pie la existencia de la causalidad y el determinismo, como fenómeno objetivo existente - en la naturaleza y la sociedad.

Este ha sido el objetivo de toda la filosofía idealista subjetiva desde Hume, con el objeto de reducir la legalidad del análisis científico a una cuestión de "creencia", "fe" u "opinión", al mismo nivel - que la religión o cualquier otra ideología no científica.

Mientras estos ataques contra el determinismo científico en las ciencias naturales permanecieron cerrados en los círculos filosóficos, totalmente al margen del desarrollo práctico de las ciencias naturales, fueron inofensivos. Sin embargo, cuando Marx abrió al campo científico el estudio de la sociedad y la historia, en realidad estaba virando al último reducto del subjetivismo filosófico, allí donde "el individuo", "el libre albedrío", se sentían a resguardo del método científico natural. Entonces, desde sus comienzos, la Sociología se ha erguido contra esta incursión científica con nuevas fórmulas, pero con el mismo -

contenido:

"...tenemos que habérmolas -afirma Inkeles con escepticismo- con tan gran número de variables, organizadas en pautas tan complejas de inter-relaciones, que nos da la impresión que una mente finita limitada en el tiempo no percibe ley alguna..."

" Nuestro fracaso...puede pues aclararse en gran parte por la abrumadora complejidad de los fenómenos sociales." (2)

O como señala un Merton:

" Tenemos muchos conceptos, pero pocas teorías confirmadas ; muchos puntos de vista, pero pocos teoremas; muchas vías de acceso, pero pocas llegadas." (3)

En efecto, si la determinación material desaparece, o al menos se vuelve irrelevante, desaparece igualmente la posibilidad de un examen empírico y legal de la sociedad como fenómeno objetivo, para ser sustituido por "pautas", "preceptos morales", "puntos de vista", etc. y toda suerte de categorías puramente subjetivas o puramente lógicas, que no reflejan la realidad objetiva externa. Este es el mismo curso seguido por la economía postclásica moderna, cuyo más alto representante en el presente siglo John M. Keynes afirmó que:

"...cuando afirmamos un enunciado probabilístico, no hacemos una afirmación acerca del mundo, sino acerca de una relación lógica entre dos enunciados." (4)

Al separar al hombre de la naturaleza y a la teoría de la práctica, "la ley" pierde en efecto todo contenido objetivo, en tanto reflejo de las interconexiones/<sup>concretas</sup> de los diversos elementos de la realidad, para convertirse en algo puramente lógico.

Lo máximo a que ha llegado la Sociología es a establecer la existencia de algunas "regularidades" y constantes cuantitativas a nivel de la apariencia de la sociedad, carentes de todo contenido explicativo.

"...tiene uno que admitir que gran parte de lo que se llama ahora teoría sociológica, consiste en orientaciones generales hacia los datos, sugiriendo tipos de variables...más bien que enunciados claros, verificables..." (5)

Tal es el caso de los "tipos ideales" o "patterns Variables" de Weber y Parsons, cuyo carácter "tan general" los convierte precisamente en los enunciados más inverificables que existen acerca de la sociedad.

Inkeles ha pretendido justificar este fracaso afirmando que:

" La solución quizás está en los modernos métodos matemáticos de análisis y en las computadoras electrónicas." (6)

Pero el problema acá no es el de la importancia vital que para la investigación científica tienen las matemáticas y las computadoras, si no el de la incapacidad de la Sociología para establecer leyes científicas del movimiento de la sociedad y la historia, lo cual significa ir mucho más allá de la mera enumeración estadística o de la elaboración de modelos "ideales", para abstraer las relaciones objetivas que existen en los fenómenos, cuando a éstos se les ha quitado su contenido material.

### Determinismo

En absoluta oposición a esta incapacidad sociológica:

"...el materialismo histórico permitió estudiar por primera vez con exactitud histórico-natural, las condiciones sociales de la vida de las masas y los cambios en esas condiciones. La 'Sociología' y la historiografía anteriores a Marx proporcionaban en el mejor de los casos, una acumulación de hechos desnudos, recopilados fragmentariamente, y la descripción de aspectos aislados del proceso histórico." (7)

La apertura hecha por Marx a la investigación científico natural del hombre histórico y social ha constituido en dicho sentido el golpe más importante, desde la segunda mitad del Siglo XIX, al último reducto efectivo del idealismo subjetivo y de toda suerte de misticismo sobre el hombre y el conocimiento humano.

La incapacidad para el estudio legal de la sociedad, tiene su fundamento en la negativa al estudio de la relación causal (de unidad y conflicto) existente entre la naturaleza y la sociedad. Esto fue planteado por Comte desde los inicios de la Sociología:

"... el espíritu humano reconociendo la imposibilidad de obtener nociones absolutas, renuncia a buscar el origen y destino del universo, y a conocer las causas internas de los fenómenos, para dedicarse únicamente a descubrir... sus relaciones invariables de sucesión y de semejanza." (8) (Énfasis nuestro).

En efecto, si se niega la existencia de verdades "absolutas" y entendemos por esto objetivas, fuera de la conciencia del hombre (y para la dialéctica lo absoluto contiene lo relativo), los procesos materia-

les de la historia, el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones de producción que se establecen independientemente de la conciencia de los hombres, resultan algo "incognoscible", la "cosa en sí" incognoscible de Kant.

Este positivismo elimina totalmente de la historia el contenido de la vida social y, por lo tanto, elimina del análisis las causas "internas" para detener el análisis en la "única" tarea de establecer "relaciones de variabilidad, sucesión y semejanza". Como un positivista H. A. L. Fisher dijo: "meramente una maldita cosa después de otra" - (9). La eliminación del contenido material de las relaciones sociales imposibilita así establecer una ley social.

En realidad esto no es sino una nueva forma escéptica para defender el viejo misticismo del "libre albedrío", imposibilitando así cualquier intento de formular leyes sociales al igual que en las ciencias naturales.

Hegel, aunque de una manera idealista (como puro acto de conciencia), fue el primero en romper este aparentemente infranqueable mito - religioso al señalar que: "la necesidad es ciega mientras no es comprendida" (10).

Fue sobre la base de la dialéctica de Hegel puesta sobre sus pies, que Marx rompió esta dicotomía metafísica entre "libertad y necesidad" en el análisis de la sociedad, permitiendo por primera vez el estudio científico legal de la historia y la sociedad, quebrando no sólo el - místico "libre albedrío", sino la incapacidad mecanicista del materialismo vulgar que: "tampoco...concibe la actividad humana como una actividad objetiva" (11).

Engels estableció la verdadera relación existente entre libertad y determinismo que permitían el análisis legal:

" La libertad no consiste en el ensueño de una acción independiente de las leyes de la naturaleza, sino en el conocimiento de dichas leyes, que permite hacerlas actuar sistemáticamente - en vista de ciertos fines determinados. Y tan cierto es esto - de las leyes del mundo exterior, como de las que rigen la existencia física y psíquica del hombre: dos órdenes de leyes que a lo sumo pueden separarse en el pensamiento, pero que son inseparables en la realidad. La libertad de la voluntad no es, pues, otra cosa que la capacidad de decidirse con conocimiento de causa." (12) (Énfasis nuestro)

Las leyes de la naturaleza que actúan sobre nosotros son apropiadas por nosotros teórica y prácticamente. Este dominio es consecuencia de una "evolución histórica" y es causa de nuestra libertad. Entonces la libertad no es un don divino sino causa y efecto natural. Tal es el único contenido objetivo de esta palabra.

Tal como lo señalaba Engels: "la transformación del movimiento mecánico en calor -del fuego por frotamiento- ...la transformación del calor en movimiento mecánico -de la máquina de vapor- ...permite al hombre, por vez primera, regir una fuerza natural y, por ende, lo separa para siempre del reino animal" (13)

En dicho sentido, todo el desarrollo social es en última instancia parte del desarrollo natural, que a través del hombre alcanza un nivel superior a las formas anteriores del desarrollo material (animal, vegetal, etc.). No hay nada ni misterioso ni místico en este proceso que sea intrínsecamente incognoscible.

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS DEL CAPÍTULO IV

- (1) Inkeles, Alex: op. cit.; p. 203
- (2) Ibidem; p. 204
- (3) Merton R.K.: op. cit., p. 19
- (4) Citado por Rudolf Carnap: "Fundamentación Lógica de la Física"; Bs. As., Ed. Sudamericana, 1969, p. 46
- (5) Merton, R.K., op. cit; p. 19
- (6) Inkeles, A.; op. cit. p. 205.
- (7) Lenin, V.I.: "Tres Fuentes..."; op. cit. p. 45
- (8) Comte A.: "Curso de Filosofía Positiva" (Selección de Textos); Bs. As. , Ed. Sudamericana, 1943, p.
- (9) Citado por Michel Banda; "Wether Thornett?", London, New Park Publications, 1975, p. 13.
- (10) Citado por Engels; "Anti Dühring", op. cit. p. 127.
- (11) Marx, Carlos: "Tesis..." (Obras Escogidas), op. cit. p. 404, Tomo II.
- (12) Engels, F. "Anti..."; op. cit., p. 127
- (13) Ibidem; p. 128.

## V. ESBOZO HISTORICO DEL SURGIMIENTO DE LA SOCIOLOGIA

La "Sociología", en tanto disciplina específica del conocimiento de lo social, surge y se desarrolla fundamentalmente en la segunda mitad del Siglo XIX, como parte de toda una reacción filosófica y política de la burguesía europea, contra la amenaza creciente que significaba el desarrollo político y teórico del movimiento obrero en los principales países capitalistas, en particular, luego de la Comuna de París (1871).

Filosóficamente, bajo las banderas del positivismo y del neo-kantismo, se pretendió desconocer los fundamentos gnoseológicos objetivos de la ciencia en general y de las ciencias naturales en particular y, consecuentemente, contra el intento de Marx de extender el análisis científico-natural a la sociedad y la historia.

Esta lucha "filosófica" que se desató en todos los medios académicos europeos de la segunda mitad del Siglo XIX contra la "objetividad" científica, no era sino un reflejo, una envoltura racionalizada, del nuevo nivel que alcanzaba la lucha de clases, con la difusión masiva que había alcanzado en el seno de la clase obrera, la amenazante teoría marxista del materialismo histórico y sus peligrosas consecuencias prácticas para el capitalismo.

La lucha paralela contra la ciencia y contra el movimiento obrero que se desató a finales del Siglo XIX, no era una mera coincidencia; la una reflejaba la otra, la una necesitaba de la otra.

Desde que Marx "...hizo extensivo el conocimiento de la naturaleza al conocimiento de la sociedad humana" (Lenin), dotando al proletariado de un instrumento científico para la transformación práctica de

la sociedad, la lucha "teórica" contra la objetividad científica, por parte de todo tipo de oscurantismo, estuvo íntimamente ligada a la lucha contra la clase obrera, por parte de las clases más reaccionarias. Parafraseando a Marx podríamos decir que la cabeza de esta lucha era la ciencia y su corazón el proletariado.

### Hechos Científicos Decisivos

Esta unidad no era nada arbitraria. La unidad de estos desarrollos científicos, filosóficos y políticos constituían la misma base - del marxismo.

Si bien el marxismo tuvo sus raíces sociales en la lucha de la clase obrera, contra la opresión política y la miseria económica a que la condenaba el capitalismo, no surgió como una teoría científica únicamente a partir del movimiento espontáneo de la clase obrera (tal como lo han señalado Engels, Kautsky y Lenin) sino como producto de todo un desarrollo más amplio y elevado proveniente de la sociedad capitalista misma: la filosofía clásica alemana, la economía política clásica inglesa, y los últimos desarrollos científicos en el campo de las ciencias físico-naturales, que Marx y Engles siguieron con suma meticulosidad, en particular, "los tres descubrimientos decisivos: el de la célula, el de la transformación de la energía y el de la teoría de la evolución, que lleva el nombre de Darwin." (Engels). Fue sobre las implicancias de estos decisivos descubrimientos científicos que fue posible hacer extensivo el conocimiento de la naturaleza a la sociedad y la historia.

No le faltaba razón a Comte -aunque invirtiendo el sentido de su sentencia- cuando afirmaba en 1844 que:

" La decadencia moderna tiene su origen en la irrevocable disolución de los sistemas teológico y metafísico, que han traído como consecuencia la descomposición también del sistema político." (1)

Las dos primeras décadas de la segunda mitad del Siglo XIX (1850-1870) habían sido testigos de grandes y decisivos eventos políticos, e conómicos y científicos.

Desde la gran crisis comercial internacional de 1857, que sacudió el mundo capitalista europeo y asestó el primer golpe al esplendor -

dor bonapartista en Francia, hasta la guerra civil en USA (1860-1865), cuyos resultados despertaron la conciencia de todas las fuerzas progresistas de Europa abriendo las puertas a la segunda revolución industrial.

Estos desarrollos no sólo dieron los materiales en un caso, sino que confirmaron en otros, tanto la "Crítica de la Economía Política" - (1859), como la primera edición del primer tomo de "El Capital" (1867), en los que por primera vez se desarrollaba de un modo científico y sistemático un enjuiciamiento y análisis de la estructura material de la sociedad capitalista, su desarrollo, su cambio, y su carácter perecedero, al igual que todo organismo vivo existente.

En las ciencias naturales, la aparición en 1859 de "EL ORIGEN DE LAS ESPECIES" de Darwin, así como numerosos descubrimientos en la química orgánica y en la física, introdujeron por primera vez de una manera científica, aquello que Hegel sólo había percibido en los conceptos, la idea del movimiento, la evolución, el cambio, lo transitorio y perecedero de todo lo existente en la naturaleza, incluyendo la naturaleza humana. El movimiento empieza a ser comprendido como forma inherente a la existencia de la materia, despojando a ésta de la necesidad de la existencia de una "fuerza externa" de carácter teológico, que quedaba latente en la mecánica clásica.

La evolución del hombre y la sociedad dejaban entonces de ser materia de utopías para tomar asiento en el movimiento inherente a la materia y abrirse así al análisis científico natural.

#### Hechos Históricos Decisivos

Fue en estas condiciones que el desarrollo del movimiento obrero en los principales países capitalistas no sólo fue en un aumento de su militancia espontánea (desarrollo cuantitativo), sino que su desarrollo organizativo político conciente (desarrollo cualitativo) se materializó en la construcción de partidos socialistas basados en el marxismo, dando origen en Setiembre de 1864 a la fundación en Londres de la "I Internacional" o "Asociación Internacional de Trabajadores", orientada directamente por Marx y Engels.

Pero el punto culminante de este desarrollo, lo llevó adelante

el proletariado francés en 1871 con la Comuna de París, cuya importancia histórico-universal la señalara Marx en su famosa carta a Kugelmann (17 de abril de 1871):

" Gracias a la Comuna de París, la lucha de la clase obrera contra la clase de los capitalistas y contra el estado que representa los intereses de ésta, ha entrado a una nueva fase. Se a cual fuere el desenlace inmediato, esta vez se ha conquistado un nuevo punto de partida que tiene importancia para la historia del todo el mundo." (2)

En efecto, la destrucción del estado burgués -aunque por un corto período- así como la demostración práctica de la posibilidad efectiva de una organización distinta como la Comuna, desmoronaba todo el mito de la "eternidad" del estado burgués y todas las habladurías acerca - de la "utopía" del socialismo, ya no en la cabeza de algún teórico, si no en la práctica del movimiento masivo de la clase obrera.

Pero no sólo se trató de una "confirmación". La Comuna, en tanto experiencia práctica, fue la fuente de nuevos desarrollos teóricos. - Hasta entonces Marx había venido planteando un interrogante acerca de la forma específica que adquiriría históricamente el tránsito del capitalismo al socialismo. Esto no se podía sacar de la cabeza cual - prestidigitador. La Comuna descubrió embrionariamente esta "forma política": la Dictadura del Proletariado, organizada de un modo especial que "no era propiamente un estado". Este descubrimiento fue la palanca fundamental que Lenin aplicó en la Revolución Rusa, 46 años después, tal como el mismo lo afirmó desde antes de la toma del poder.

Cabe señalar acá que a la desmitificación del estado por la clase obrera parisina siguió en 1877 la publicación del libro de Morgan, dando a luz sus investigaciones paleontológicas acerca de la evolución de los lazos de parentesco, trayendo abajo otro de los monstruos sagrados de la burguesía: la familia.

Desde 1871 en adelante, se abrió todo un período de desarrollo - en los principales países capitalistas de partidos socialistas de masas obreras, con sus propios diputados en los parlamentos, su propia prensa diaria, sus propias organizaciones culturales, sindicales y cooperativas y su propia tradición ideológica, basada en el marxismo cuyo desarrollo creciente duró hasta la guerra de 1914.

## Respuesta Sociológica y Filosófica

Fue en respuesta a esta creciente influencia del marxismo, como una teoría científica de la sociedad y la historia, que emergió la Sociología, desde los medios académicos burgueses como una respuesta apologética del capitalismo. Como señalaba Paul Lafargué acerca de la burguesía francesa:

"...nuestra burguesía, después de acabar su obra de demolición revolucionaria, comienza a renegar de su filosofía volteriana; volvía a estar de moda el catolicismo... Sebastián Mercier importaba el idealismo de Kant para dar el golpe de gracia al materialismo de los enciclopedistas... Al final del siglo XIX, que en la historia llevará en nombre de siglo de la burguesía, los intelectuales pretendían derribar, por medio de la filosofía kantiana, el materialismo de Marx y Engels." (3)

Efectivamente, a partir de los años setenta, el grito de moda en los medios profesoraes alemanes era: ¡volvamos a Kant! Pero en realidad iban mucho más atrás, busacando eliminar del kantismo toda vacilación que pudiera abrir las puertas al materialismo. Había que borrar del mapa los conceptos de "sustancia" y "cosa en sí", al más puro estilo del obispo Berkeley. Se trataba de una gran ofensiva filosófica contra "la fe ciega en las ciencias naturales". Herman Cohen (1842-1918), su más célebre cabeza, escribía en 1896:

" El idealismo teórico ha empezado a quebrantar el materialismo de los naturalistas, sobre el que acaso obtenga muy pronto una definitiva victoria." (4)

Schubert-Soldern (1852-1935) en sus "Fundamentos de la Teoría del Conocimiento" (1884), afirmaba:

" Marx tomó el proceso material de la producción por la causa de los procesos y de los motivos interiores, exactamente de la misma manera (y tan falsamente) como las ciencias naturales toman el mundo exterior común (a la humanidad) por la causa de los mundos interiores individuales." (5)

Fue en este medio filosófico de positivismo y neo-kantismo, que rechazaba los fundamentos gnoseológicos objetivos de la ciencia, que se pudo desarrollar una disciplina de la inmaterialidad de lo social. Los principales padres de la Sociología vivieron y se desarrollaron - teóricamente a lo largo de este período; Oppenheimer (1864-1935); Simmel (1858-1918); Ferdinand Toennies (1855-1936) y su obra "Sociedad y Comunidad" (1887) en Alemania; Gabriel Tarde (1843-1904) y sus "Leyes

de la Imitación" (1890); Durkheim (1858-1917), Gustave Le Bon y su "Psicología de las Multitudes" (1895) en Francia; J.P. Stuard Mill y Herbert Spencer (1820-1903) con sus tres tomos de "Principles of Sociology" (1877) en Inglaterra.

En el caso del medio social en que se desarrolla la Sociología norteamericana, no deja de ser sumamente reveladora la observación que hace un sociólogo como Inkeles acerca de la configuración social de los primeros sociólogos:

" Los orígenes campesinos de los primeros líderes sociológicos solían ir acompañados por los antecedentes clericales. Una asombrosa proporción de los primeros sociólogos descendían de clérigos o ellas mismas habían estudiado para serlo." (6).

Las condiciones sociales y culturales que enmarcaron la aparición de una disciplina de "lo social en sí", formó entonces parte integrante de toda una respuesta filosófica idealista subjetiva contra el "materialismo científico" y particularmente contra el marxismo justo cuando el individuo, su "libre albedrío", la familia, la sociedad, el estado, y todas aquellas instituciones establecidas en la sociedad burguesa empezaban a ser cuestionadas por el pensamiento científico en la teoría y en la práctica.

Esta novísima disciplina "neutral", estaba en realidad desde sus orígenes tan penetrada del espíritu de partido, como toda la filosofía idealista que le rodeó y precedió, pese a todos los esfuerzos y declaraciones de sus fundadores.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS DEL CAPITULO V

- (1) Comte: "Discurso..."; op. cit., pp. 169-170
- (2) Marx, Carlos: "Obras..."; op. cit., Tomo II, p. 468-469.
- (3) Citado por Lenin; "Materialismo y ..."; op. cit., p. 160.
- (4) Citado por Lenin: Ibidem; p. 225.
- (5) Ibidem; p. 171.
- (6) Inkeles, A.: op. cit., p. 230.

## C O N C L U S I O N E S

Creemos haber demostrado que:

1. Sociología y Marxismo, expresan dos modos distintos y opuestos de conciencia social, en razón del carácter de la sociedad en que se originan. Tanto por su forma teórica (objeto de conocimiento y método de investigación); como por su contenido histórico (su carácter de clase y el medio científico cultural en que se nutren).

Hemos querido con esto, clarificar una muy generalizada confusión entre Marxismo y Sociología. Reducir el Marxismo a una "Sociología" o presentar a Marx como un "sociólogo", sería tergiversar arbitrariamente el real desenvolvimiento histórico y teórico de ambas disciplinas.

2. A partir de esta diferenciación, creemos haber demostrado también, la superioridad del materialismo histórico y su método, el materialismo dialéctico, sobre el método sociológico, en el análisis de la sociedad y la historia; tanto en su capacidad teórica para establecer un estudio riguroso y legal de los eventos sociales, como en su consecuente capacidad para intervenir prácticamente en la transformación de la sociedad.

## A N E X O

La presentación de los borradores de esta tesis a la consideración de los profesores informantes han motivado algunas observaciones de su parte.

Tres de ellas, en mi opinión, se dirigen al corazón mismo de la tesis en tanto exigen la clarificación de los conceptos de: "materia-  
lismo dialéctico" (¿Es un meta lenguaje?), de "Sociología" (¿Es posi-  
ble una sociología marxista?) y de "Materia" (Definición).

Voy a responder a las exigencias planteadas en la forma de un "A  
nexo" de manera que permita facilitar una revaluación del texto, tal  
como fue primigeniamente escrito, salvo algunos agregados y supresio-  
nes de forma que he efectuado.

### MATERIALISMO DIALECTICO, FILOSOFIA Y CIENCIA

En primer lugar, pienso que, no se trata de un problema de "acla-  
rar definiciones", o de simplemente establecer una coherencia impecable del punto de vista marxista. Se trata en mi opinión, de compro-  
bar, de verificar, en los hechos (en este caso los hechos históricos) los enunciados marxistas. Si este no fuera el caso, en última instan-  
cia el marxismo no tendría derecho a reclamarse como ciencia de la so-  
ciedad y la historia.

Los conceptos y enunciados marxistas no son un metalenguaje filo-  
sófico, en el sentido de ser irreductibles o inverificables en la ex-  
periencia histórico-fáctica. Esto es válido tanto para el materialis-  
mo dialéctico como para el materialismo histórico.

Es bastante conocido que Marx y Engels en múltiples declaracio-  
nes rechazaron explícitamente toda filosofía "por encima de las cien-  
cias" (Engels). De hecho, ellos no comenzaron su labor por una "filo-  
sofía" o por alguna "revolución en la filosofía" sino, precisamente, so-

bre la base del convencimiento de la imposibilidad de este camino ya que el problema "de la verdad de un pensamiento no es un problema teórico". Es su polémica con Proudhon, Marx volvió a insistir en que su método "no parte de conceptos" (1).

En otras palabras, Marx no comenzó por establecer una filosofía, a partir de la cual descendió al terreno de la investigación científica de la historia y la sociedad, sino a la inversa. Es por esto que en "El Capital" él afirmaba:

" Mi método no parte del hombre, sino de un período social determinado." (2)

El descubrimiento y desarrollo científico de Marx no es, pues, en primer lugar un producto de la filosofía, sino una negación dialéctica de ésta en base a condiciones, hechos y premisas históricas muy diferentes, señaladas múltiples veces por Lenin, Engels, Kautsky y otros:

a) Los cambios decisivos en el desarrollo social, que hicieron emerger a la superficie, con una nitidez nunca antes vista, el motor, las contradicciones y determinaciones del desarrollo histórico y social. Vuelvo a citar aquella observación de Engels:

" Desde que se implantó la gran industria, es decir, por lo menos desde la paz europea de 1815, en Inglaterra ya no era un secreto para nadie que allí toda la lucha política giraba en torno a las pretensiones de poder de dos clases: la aristocracia terrateniente (landed aristocracy) y la burguesía (middle class). En Francia, con el retorno de los Borbones, se tomó conciencia del mismo hecho...Las condiciones se habían simplificado hasta tal punto, que había que cerrar intencionadamente los ojos, para no ver en la lucha de estas tres grandes clases y en el choque de sus intereses la fuerza propulsora de la historia moderna, por lo menos en los dos países más avanzados." (3)

b) Los cambios igualmente decisivos que se dieron en las ciencias empírico-naturales del Siglo XIX con sus implicancias tecnológicas e industriales, sin los cuales hubiera sido imposible extender el pensamiento científico-natural a la historia, de una manera dialéctica y no mecánica. Algunos de estos descubrimientos en las ciencias empírico-naturales fueron decisivos como los trabajos de Alessandro Volta que demostraron la transformación de energía química en eléctrica mediante el llamado "efecto Volta". Igualmente el descubrimiento en 1804, por el químico inglés J. Priestley del oxígeno, y su importancia en la transformación química para la vida de las plantas. También el -

trabajo del alemán F. Wohler (1828) que logró la primera preparación de un compuesto orgánico en un tubo de prueba a partir de compuestos inorgánicos (síntesis de la úrea), mostrando por primera vez la verdadera naturaleza de los compuestos orgánicos al margen de la metafísica y la teología.

Fue de decisiva importancia la determinación experimental por Joule, en 1841, de la transformación de la energía eléctrica en energía calorífica y los descubrimientos de Darwin sobre la evolución de las especies publicados en 1859, para establecer las bases iniciales de una explicación científico-natural de los tres grandes procesos de la naturaleza, hasta entonces en manos de la teología y la metafísica: la transformación de la energía, la transformación de los elementos inorgánicos en orgánicos y la transformación de las especies. Tal como lo señaló Engels:

" La ciencia empírica de la naturaleza...alcanzó tan brillantes resultados que ello hizo posible no sólo superar totalmente la mecánica unilateralidad del siglo XVIII, sino incluso - convertir la misma ciencia de la naturaleza, de ciencia empírica en teórica, al demostrar las conexiones entre los diversos campos de investigación (mecánica, física, química, biología, etc.) existentes en la naturaleza misma, con lo cual esta ciencia en la síntesis de lo obtenido, se trocaba en un sistema de conocimiento materialista de la naturaleza." (4)

Fue sobre la base de este desarrollo científico natural y de los eventos históricos antes señalados, que Marx y Engels desarrollaron la ciencia de la historia y la sociedad: el materialismo histórico. Como el mismo Engels lo señala:

" Gracias a estos tres grandes descubrimientos y a los demás progresos formidables de las ciencias naturales...suministrados por las mismas ciencias naturales empíricas...la filosofía de la naturaleza ha quedado definitivamente liquidada...y lo que decimos de la naturaleza, concebida aquí también como un proceso de desarrollo histórico, es aplicable a la historia de la sociedad en todas sus ramas...También la filosofía de la historia, del derecho, de la religión, etc. consistían en sustituir la ligazón real acusada en los hechos mismos, por otra inventada por la cabeza del filósofo..." (5)

"...lo que se persigue son las verdades relativas, asequibles - por el camino de las ciencias positivas y de la generalización de sus resultados mediante el pensamiento dialéctico." (6)  
(Enfasis nuestro)

En conclusión, el materialismo dialéctico no es una "filosofía" que se coloca por encima, como alternativa, o al margen del conocimiento científico de los hechos mismos, sino que está compuesto por generalizaciones que corresponden al estado actual de la comprensión científica sobre los hechos.

" A la filosofía, desahuciada de la naturaleza y de la historia, no le queda más refugio que el reino del pensamiento puro, en lo que aún queda en pie de él: la teoría de las leyes del mismo proceso del pensar, la lógica y la dialéctica." (7) (Enfasis nuestro).

¿En qué consiste esta concepción del materialismo dialéctico, o mejor dicho, "generalización" metodológica de los resultados de las ciencias naturales actuales y del materialismo histórico? En que:

"...el mundo no puede concebirse como un conjunto de objetos terminados, sino como un conjunto de procesos, en el que las cosas que parecen estables, al igual que...los conceptos, pasan por un cambio ininterrumpido, por un proceso de devenir y desaparecer..." (8) (Enfasis nuestro).

¿Qué es lo que cambia específicamente con respecto a la gnoseología y lógica anteriores? Engels respondía:

" El viejo método discursivo metafísico no sirve ya para esta fase de la concepción de la naturaleza en que todas las distinciones se funden y resuelven en grados intermedios y todas las contraposiciones aparecen contrarrestadas por términos que se entrelazan. La dialéctica, que no admite ninguna clase de hard and fast lines, ninguna clase de dilemas absolutos e incondicionales, en la que las diferencias metafísicas fijas se entrelazan y al lado de los dilemas aparecen las relaciones coordenadas...es el único método discursivo que en última instancia se acomoda a aquel modo de concebir la naturaleza. Para el uso diario, para el comercio científico al por menor, conservan las categorías metafísicas, indudablemente, su vigencia." (9).

Para Engels este cambio no era, por supuesto, algo arbitrario si no parte necesaria del desarrollo histórico. "El viejo método metafísico de investigación", como lo llamaba Engels, "tenía en su tiempo una gran razón histórica de ser. Había que investigar las cosas antes de poder investigar los procesos. Había que saber lo que era tal o cual objeto antes de estudiar los cambios que en él se operaban".(10)

Hasta alguien como Whitehead, totalmente ajeno al marxismo, cuando ha tenido que generalizar de una manera directa sobre el desarrollo científico contemporáneo, muchos años después de Engels, parecería -

sin embargo verlo repetir palabra por palabra lo que antes citáramos de Engels:

"...según el punto de vista moderno, la actividad y el cambio son la realidad. En un instante nada hay. Cada instante no es más que un modo de agrupar realidades. Por lo tanto, como no hay instantes, concebidos como entidades primarias simples, no hay naturaleza en un instante." (11)

En conclusión, el materialismo dialéctico no es una especie de "filosofía perenne" previa al desarrollo científico, o por encima de él. Se encuentra profundamente ligado y es expresión de el estado actual de las ciencias, en tanto una etapa alcanzada por la investigación científica en la explicación de los hechos del mundo externo.

Nuevos desarrollos científicos en un nuevo período histórico, elaborarán seguramente -y no tenemos argumentos para suponer lo contrario- generalizaciones más exactas y más precisas de los hechos.

No es el caso, sin embargo, en el presente trabajo, el examinar la validez del materialismo dialéctico en relación al actual estado de las ciencias naturales empíricas, sino al de las ciencias sociales e históricas y haber demostrado la diferencia y la superioridad del materialismo dialéctico sobre la metodología sociológica.

#### EL MARXISMO NO ES "SOCIOLOGIA"

" El pensamiento teórico de toda época, incluyendo por tanto la nuestra, es un producto histórico, que reviste formas muy distintas y asume, por tanto, un contenido muy distinto también, según las diferentes épocas. La ciencia del pensamiento, es por consiguiente...la ciencia del desarrollo histórico del pensamiento humano." (12) (Enfasis nuestro).

¿Por qué son necesariamente opuestos marxismo y sociología? Creo que esta pregunta encierra en sí misma una confusión, por demás muy generalizada, al tratar a estas dos disciplinas, no como hechos históricos sino como formas de pensamiento en sí mismas.

Desde que comenzamos a tratarlas como hechos históricos, empezamos de inmediato a notar las diferencias entre ellas. No he hecho una distinción teórica o arbitraria entre marxismo y Sociología; ambas se han dado en la historia con formas y contenidos distintos y opuestos, éste ha sido mi punto de partida, de allí he pasado a examinar las formas en que se dan estas diferencias y las causas y fuentes objeti-

vas que permitan explicar por qué fueron así y no de otra manera.

No he pretendido en esta tesis comparar dos modelos teóricos abstractos, sino examinarlos como productos históricos, atravesar su contenido teórico en su desarrollo histórico. No hay pensamiento fuera de la historia. Un examen epistemológico de un pensamiento o una escuela que olvide esto va necesariamente a la unilateralidad. En dicho sentido es que tampoco he hablado de la "sociología de Durkheim" o de Parsons, etc., sino que he englobado a toda la Sociología, como opuesta al marxismo (en tanto movimiento histórico determinado), porque me he referido a formas de conciencia que engloban grupos humanos objetivos que van más allá de los individuos y de los puntos de vista individuales. En otras palabras, he analizado el marxismo y la Sociología no en tanto pensamientos abstractos, a-históricos, ni en tanto pensamientos subjetivos, individuales, sino en tanto formas de conciencia social objetiva. Tal como lo señala Franz Mehring:

"...la investigación histórica materialista está sometida a la misma ley histórica que ella, por su parte formula. Es un producto del desarrollo histórico; ni siquiera el cerebro más genial habría podido inventarla en una época anterior." (13)

La Sociología y el marxismo son el producto de un desarrollo histórico y social específico de clases sociales en pugna que se expresa mediante el pensamiento y la obra de determinados hombres. Lo que -- creo haber demostrado -- es que la Sociología y el marxismo expresan, -- tanto por su forma como por su contenido, movimientos históricos sociales diferentes y opuestos.

La Sociología es examinada en mi tesis como la forma ideológico-apologética específica que asumió la conciencia social burguesa en -- condiciones en que el desarrollo histórico y científico habían cadu-- car las formas anteriores de la conciencia social burguesa. Con el mismo método he analizado el surgimiento y desarrollo del marxismo. En mi opinión intentar borrar estas diferencias entre Sociología y marxismo como un todo sería artificial y a-histórico.

#### MATERIA

Se me ha pedido una "definición" del concepto de MATERIA. A esto sólo se puede responder desde un punto de vista histórico, pues es

te concepto ha correspondido en diferentes épocas al grado de conciencia y dominio que los hombres han tenido acerca del mundo externo. Los hombres a través de la historia han ido definiendo la materia, es decir, formulando su comprensión de la realidad física que los rodea y que los compone, en su lucha práctica por dominar el mundo natural mediante la producción y la técnica. No existe ni podrá existir, en dicho sentido una definición definitiva y absoluta de materia, es un concepto histórico. El concepto de materia "en cuanto tal" es una pura abstracción del pensamiento.

Con estos límites históricos la comprensión materialista dialéctica acerca de la materia se basa en dos aspectos:

a) En acuerdo al desarrollo histórico de las ciencias naturales. Tal es el sentido con que Engels definía la concepción del materialismo dialéctico de la siguiente manera:

" El materialismo del siglo pasado era predominantemente mecánico, porque por aquel entonces la mecánica, y además sólo - la de los cuerpos sólidos - celestes y terrestres - ... era, de todas las ciencias naturales la única que había llegado en un - cierto modo a un punto de remate... la segunda limitación específica de este materialismo consistía en su incapacidad para concebir el mundo como un proceso, como una materia sujeta a desarrollo histórico." (14) (Énfasis nuestro)

b) Desde el punto de vista del desarrollo histórico de la filosofía en una sociedad de clases, asentada sobre la división social del trabajo, es decir, entendida como la lucha del materialismo contra el idealismo. Tal es, por ejemplo, el énfasis que pone Lenin en su "Materialismo y Empiriocriticismo":

" Porque la única 'propiedad' de la materia con cuya admisión está ligado el materialismo filosófico es la propiedad de ser una realidad objetiva, de existir fuera de nuestra conciencia." (15)

Es en relación a estos dos aspectos inseparables donde se define la concepción actual del materialismo sobre la materia. Pero ellos no son en realidad una definición porque precisamente por su concepción dialéctica el marxismo no tiene una definición de la materia "en cuanto tal":

" La materia en cuanto tal, es una pura creación del pensamiento, una abstracción. Cuando resumimos las cosas como dota

das de existencia corpórea, bajo el nombre de materia, prescindimos de las diferencias cualitativas entre ellas. La materia como tal, a diferencia de las materias determinadas, existentes, no es, pues, algo dotado de existencia sensible...lo mismo que cuando que, en vez de cerezas, peras o manzanas, nos hablan de la fruta en cuanto tal..." (16)

Entonces, cuando en el presente trabajo hemos usado la palabra materia, materialismo, o determinación material, lo hemos hecho en un sentido muy determinado. Nos referimos al materialismo histórico, que como lo señala Engels:

"...el nombre de 'materialismo histórico' para designar esa - concepción de los derroteros de la historia universal que ve - la causa final y la fuerza propulsora decisiva de todos los acontecimientos históricos importantes, en el desarrollo económico de la sociedad, en las transformaciones del modo de producción y de cambio, en la consiguiente división de la sociedad en distintas clases y en la lucha de estas clases entre sí." (17).

La concepción materialista dialéctica, es una generalización de este nuevo nivel alcanzado en la comprensión científica de la naturaleza, la sociedad y la historia.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS DEL ANEXO

- (1) Marx, Carlos: "Miseria de la Filosofía"
- (2) Marx, Carlos: "El Capital"; op. cit. p.
- (3) Engels, F.: "Ludwig..."; op. cit. p. 43
- (4) Engels, F.: "Dialéctica de la Naturaleza"; Méjico, Ed. Grijalbo, (primera ed. en español), 1961, p. 166.
- (5) Engels, F. "Ludwig ..."; op. cit, pp. 39-40.
- (6) Ibidem: p. 11
- (7) Ibidem: p. 52
- (8) Ibidem: p. 37
- (9) Engels, F. "Dialéctica de..."; op. cit., p. 179
- (10) Engels, F.: "Ludwig ..."; op. cit., pp. 37-38
- (11) Citado por Collingwood "Idea de la Naturaleza", Méjico, FCE, 1950, pp. 176-177.
- (12) Engels, F.: "Dialéctica de..."; op. cit., p. 23.
- (13) Mhering. F.: "Sobre el Materialismo Histórico" (y otros escritos filosóficos), Méjico, Siglo XXI Editores, 1976, p.3
- (14) Engels, F.: "Ludwig ...", op. cit., pp. 20-21.
- (15) Lenin, V.I.: "Materialismo y..."; op. cit., p. 207
- (16) Engels, F.: "Dialéctica de..."; op. cit. p. 217.
- (17) Engels, F.: "Del Socialismo Utópico al Socialismo Científico", Moscú, Ed. Lenguas Extranjeras, 1968, p. 16.